SOLIDARIDAD OBRERA

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya - III Época

FUNDADA EN 1907

Nº 392 - 1 €
Cierre de esta edición 31/10/26

5

Jornadas de formación sindical
Tuvieron lugar en Can Paskual, del 4 al 6 de septiembre, con una valoración altamente satisfactoria.



6

¿Están borrando el anarquismo?
Reproducción de un artículo de Xavier Diez donde plantea cómo se estaría desnaturalizando la visión clásica del anarquismo.

8

Sobre el 90º Aniversario de la Revolución Española
Carles Sanz aborda cómo se desarrolló y resalta la labor de los trabajadores anónimos en las colectivizaciones.



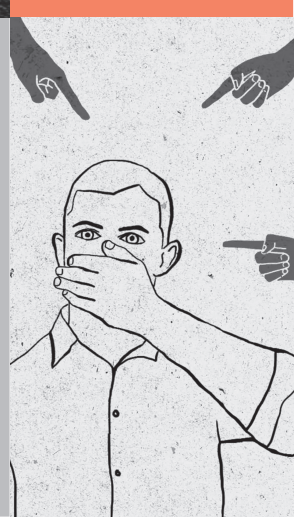


9

Las protestas ciudadanas salpican Europa
La vivienda, los recortes sociales y la carestía hacen estallar la indignación

10

La nueva Inquisición
Nuestro colaborador, Antonio Galeote, relata cómo la actual *izquierda*, barnizada para vivir del sistema, manipula el lenguaje y plantea exigencias asumibles obviando la lucha de clases.





La Moncloa, alquiler sostenible

Tras casi ocho años de gestión de un Gobierno que se autoproclamó progresista –pero que se apoyó en partidos nacionalistas de la derecha vasca y catalana, PNV y Junts–, Pedro Sánchez puso el cartel de «disponible» en el Palacio de la Moncloa, aunque ni siquiera ha llegado a enseñarse, dado que siempre está «reservada». Cosas de la democracia parlamentaria. Pronto veremos si se le prorroga el contrato de inquilino –le gustaría que fuese indefinido– o se le gratifica no con 12 meses por rescindírselo, sino con una paga vitalicia, coche oficial y escolta incluida.

Le costó dar el paso. La oposición llevaba meses exigiéndoselo y él, después de echar sus cábalas, ha decidido que era el momento menos malo, así es que prefirió jugársela antes que agotar la legislatura, como repetía continuamente. Parecía dispuesto a soportar todos los golpes. Incontables procedimientos judiciales a miembros de su partido, otros que atañen a familiares, la de su mentor, Zapatero, además de la criticada gestión de asuntos difundidos a diario, como la entrada de migrantes en Ceuta.

Según sus palabras esta iba a ser la legislatura de la vivienda y ha sido, precisamente, la problemática que envuelve a ese derecho lo que le ha empujado a poner fin a su segundo mandato y ya veremos si a su andadura política. En una campaña que estará llena de reproches ha colocado a última hora el foco en las protestas sociales en espera de que, en la ruleta de los votos, aunque no gane, la mayoría de las papeletas vuelvan a ser rojas, si bien lo tiene más bien negro. El fuerte auge de la ultraderecha amenaza, también aquí, con desahuciarle de su palacio.

Continúa en pág. 3

Nos dejó Nacho

El día 25 de Junio de 2026, ha fallecido el compañero Joasé Ignacio Lamata Melero, alias NACHO, militante de la CNT-AIT de Martorell.

Con grandes inquietudes por las injusticias que le tocó vivir, temprano se despertó en él la vena de rebeldía que con el paso del tiempo le llevaron, primero a abrir una librería en Martorell en 1974 «El TOPO» de temática social, inconformista y reivindicativa y posteriormente, junto con otros compañeros, relanzar la CNT en Martorell, Olesa y Esparreguera.

Fue incansable en sus luchas y participó, siempre con la acción directa, en todo tipo de conflicto social, no solo en lo sindical, también en defensa del medio ambiente, contra los fascistas y los comunistas, contra la corrupción política, policial, denunciando todo tipo de injusticias o componendas de los poderes fácticos para destruir el medio ambiente.

A nivel local en Martorell, donde residía, denunciando y poniendo en jaque constantemente a los políticos de turno y al alcalde convergente del pueblo, al que le tenía un «cariño especial», en su día fue detenido por subvenciones irregulares.

Formó parte muy activa de la creación del Grupo Ecologista de Martorell, en 1978, llevando a cabo campañas contra la Solvay, incineradoras, los vertederos, la carretera que atraviesa el pueblo…

Posteriormente con la misma idea que abrió la librería «El TOPO», junto a compañeres del SOV de Martorell, en el año 1999 fue impulsor de la librería «La Rosa de Foc» ubicada en los locales de CNT-AIT de Barcelona, C/ Joaquín Costa 34.

Asumió responsabilidades en la Organización, siendo secretario general de la Regional Catalana en tres ocasiones. Movió cielo y tierra en defensa de los compañeros encausados en el caso SCALA, llegando a ser amenazado por el fiscal Del Toro y el Gobernador Civil, tuvo el teléfono pinchado de manera ilegal, llevando a la policía a los juzgados por este caso.



Rescató la cabecera de la SOLI de manos de un fascista que pretendió apoderarse de ella.

Junto con otres compañeres se encerró en la torre del Monumento a Colón, para denunciar el ninguneo del gobierno del Felipe de los GAL en todo lo referente a nuestro Patrimonio y se involucró como secretario general en la devolución del Patrimonio Histórico de la CNT, localizando la mayoría de lo que nos habían expropiado y recopilando toda la documentación posible, muy útil a la hora de reclamárselo a la Administración.

Además, llevó todas las gestiones necesarias para que los archivos de CNT y del Movimiento Libertario que se nos confiscaron en 1936-39 «Papeles de Salamanca» se nos devolvieran y lo consiguió.

En su primer mandato, después de diversas gestiones, consigue que los compañeros de Pro-presos pudieran visitar a los compañeros/as encarcelados en cualquier cárcel de España.

Tenía una capacidad innata de dialogar, negociar y un enfoque en todo tipo de situación que le hacían casi imbatible en la dialéctica negociadora, fuera el asunto que fuera y con quien fuera: empresarios, políticos, funcionarios, etc.

Por su agudeza y sus respuestas a veces provocadoras e incisivas le creaban enemistades, pero no le importaba nada o poco, dependía de quien se sintiera ofendido.

Compañero Nacho, siempre te recordaremos

Sindicato de Oficios Varios de Martorell de la CNT-AIT
30 junio 2026



Cambio de nombre de la CNT-AIT por orden judicial

La CNT-AIT, por imperativo legal y agotadas todas las vías de recurso ante la sentencia de la Audiencia Nacional por las querellas de la CNT-CIT, nos hemos visto en la obligación de tener que renunciar a nuestra denominación y siglas históricas. El nuevo nombre de nuestra organización es Confederación Anarcosindicalista (CA-AIT).

Los sentimientos de rabia y pesar no nos impiden afrontar este momento crítico con la certeza de saber qué somos, cuál es nuestra historia y la forma en la que seguiremos organizándonos contra toda forma de explotación, desigualdad y autoritarismo.

Sabemos lo que las siglas CNT-AIT significa para el anarquismo y la historia de las luchas obreras a nivel mundial. Nos vemos forzades debido a las denuncias de la CNT-CIT, y cambiamos nuestro nombre para no ser destruides y seguir manteniendo nuestras luchas.

Sin embargo, no permitiremos que nuestra historia sea capitalizada por una organización sindical que está en las antípodas de los principios de horizontalidad y federalismo; donde su cúpula dirigente lo decide todo sin informar a las asambleas, donde no hay la más mínima transparencia tampoco en las cuentas lo que conlleva que hayan sucedido, y hasta se hayan tapado y tolerado, numerosos desfalcos desde hace años, que especula con el patrimonio histórico, que pide en los juzgados desahucios policiales de los locales de los sindicatos de nuestra organización para venderlos y lucrarse, y que utiliza los aparatos represivos del Estado contra compañeres y organizaciones anarquistas, a la par que no tolera ninguna disensión o crítica interna.

CONFEDERACIÓN ANARCOSINDICALISTA
Asociación Internacional de les Trabajadores
AIT-IWA

La lucha y la organización es mucho más que un nombre o unas siglas. Nuestra finalidad última sigue siendo la emancipación de la humanidad. La represión y las imposturas no pueden detener el torrente de la lucha por la liberación. La Confederación Anarcosindicalista – AIT seguiremos adoptando unos valores, prácticas y una estructura anarcosindicalistas.

Todos los sindicatos que conformábamos la CNT-AIT nos mantenemos federades a nivel nacional y a nivel internacional dentro de la AIT. Como hasta ahora, seguiremos practicando la acción directa bajo unos principios antiautoritarios, sin subvenciones ni liberados, contra les explotadores y las estructuras que les mantienen en el privilegio.

Secretariado de la Confederación Anarcosindicalista – AIT

Llibreria
La Rosa de Foc
Literatura
Poesía
Historia social
Guerra Civil
CNT
Anarquismo y Anarcosindicalismo
C/ Joaquin Costa, 34 bajos.
08001 Barcelona
Tel. y Fax: 93 463 59 91
larosadefoc@hotmail.com

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

CÓMO SUSCRIBIRSE
El precio de la **suscripción anual** varía en función de dónde quieres que te la enviemos (consulta cuál sería tu caso). Haz una transferencia bancaria a la siguiente cuenta corriente, gestionada por nuestro administrador (M.A. López):

ES24-2100-0480-9101-00824526

(recomendamos programar la transferencia como periódica y con carácter anual para que no se interrumpa el envío)

Una vez realizada, bastará con que nos indiques tus datos de envío. Puedes hacerlo contactando con nuestro administrador (**+34 658 011 286**). También, enviando un correo electrónico a **cntsoliobrera@hotmail.com** (adjunta una imagen de la orden de transferencia) o por **correo postal** dirigido a Solidaridad Obrera, C/ Joaquin Costa, 34, entlo. 08001 Barcelona. España (adjunta una copia de tu orden de transferencia y otra de este boletín rellenado y marcando el tipo de suscripción escogida.

Nombre y apellidos: . . . . . .
. . . . . .
Dirección de envío: . . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
Contacto (teléfono y/o e-mail): . . . . . .
. . . . . .
Fecha: . . . . . .



Suscripción normal (1 año):
❑ España: 10 €
❑ Unión Europea: 20 €
❑ Otros países: 30 €

Suscripción de apoyo (1 año):
❑ España: 15 €
❑ Unión Europea: 30 €
❑ Otros países: 45 €
❑ Otras cantidades: . . . . . €

SOLIDARIDAD OBRERA

Edita: C.R. de Catalunya

Redacción: Equipo *Soli*
Sindicato de Información y Artes Gráficas

Administrador: M.A. López

Colaboradores:
Antonio Galeote, Ferran Aisa, Carles Sanz y Mateo Rello

Redacción y envíos:
C/ Joaquin Costa, 34, entresuelo
08001 Barcelona
Tel. 93 463 59 91
cntsoliobrera@hotmail.com

D.L.: B-406/78

Impresión: Gráficas Rey, S.L.

Suscripciones:
(ver Boletín de Suscripción)

Los artículos que aparecen sin firma están elaborados por la Redacción de *Solidaridad Obrera*. Los firmados son de colaboradores/as –habituales o no– y su publicación no lleva implícito que su contenido sea asumido por este periódico. La reproducción de todos está autorizada, agradeciéndose que se cite su autoría, procedencia y el número de la *Soli* en la que apareció.

Editorial

La Moncloa, alquiler sostenible

➡ *viene de la Portada*

Mientras se dilucida el desenlace de quién será el nuevo inquilino de La Moncloa, en el Partido Popular ya se han puesto los baberos. Su líder, Alberto Núñez Feijoo, cuenta el tiempo que le quedaría para su mudanza. Lleva años relamiéndose las heridas por no disfrutar de las llaves de palacio pese a haber ganado en la anterior tómbola de las urnas, se ha esforzado por cambiar su imagen –ya no utiliza gafas– y adopta en sus ruedas de prensa y en sus viajes a Bruselas un pose y tono presidencialista. Van a por todas y para conseguirlo no titubean cuando se les relaciona en futuros pactos con la ultraderecha española, Vox.



Desde que le dieran con la puerta en las narices, por la dialéctica y táctica empleadas se constata que han estado en campaña continua. Para destruir la imagen de Barbie y Ken de quienes aún regentan palacio no han cesado en avivar los escándalos que persiguen al todavía presidente del gobierno, que ni han sido pocos ni eran fango. Además de la corrupción de los secretarios de Organización, la falsedad del PSOE, partido que alardeaba de luchar contra la trata de mujeres y de mostrarse firme contra los desahucios, han quedado en evidencia. Los casos de Ábalos y últimamente el de la portavoz del partido, Mínguez, son un claro ejemplo. Poca credibilidad les queda. En los escándalos que aún dependen de la Justicia tienen las esperanzas puestas en la decisión de unos magistrados escogidos por ambos bloques para componer los altos tribunales –Supremo y Constitucional–. Allí termina el recorrido judicial, pero, por si acaso, en ese traspaso de poder, dejan en el cajón del escritorio los formularios a cumplimentar para aprobar futuros indultos.

Así funciona el eterno péndulo electoral que oscila entre los dos principales partidos –PP y PSOE– o dos bloques –izquierda y derecha– donde volverán a caer los ilusos votantes. Se les hace creer que esa es la única forma de cambiar sus vidas.

Por su parte, los sindicatos institucionalizados, para no verse perjudicados ante las protestas que se avecinan, cual caracoles, salen del letargo de sus sedes y empiezan a sacar los cuernos fuera de sus caparazones ante la posibilidad de que se les retiren subvenciones. Son cómplices de los millones de horas extras que no se pagan y su imagen está aún más cuestionada que la de los políticos, por eso en Vox han visto carnaza y han prometido que, de terminar entrando en el gobierno, serán una de las primeras víctimas de su motosierra, que lleva tiempo en ralentí. Saben que actualmente la clase trabajadora es pasiva, que está acostumbrada a delegar, aunque se negocien sus vidas en convenios colectivos firmados a puerta cerrada.

Otra de las medidas que no han titubeado en anunciar es la de la reforma de las pensiones. De no defenderse firmemente intentarán implantarla «gobierne quien gobierne», parafraseando la frase de los «yayoflautas», que llevan años reivindicando unas pensiones que son cada más exiguas. No porque no se hayan revalorizado –algo a lo que sí se atrevió el gobierno saliente, junto con el aumento del salario mínimo interprofesional, utilizando los miles de millones enviados desde la Unión Europea–, si no porque la carestía de vida, en todos los aspectos, hace que la inmensa mayoría seamos cada vez más pobres. Tras algún desliz, las promesas electorales realizadas por PSOE y PP de retocar las pensiones pronto caerán en papel mojado. Los primeros, porque el ministro de economía y actual vicepresidente del Gobierno en funciones, Carlos Cuerpo, ya ha declarado que harán falta reformarlas «para que el sistema siga siendo sostenible», por lo que cabe esperar que vuelva a introducirse el binomio longevidad/vida laboral para plantear un nuevo alargamiento de nuestra edad de jubilación. Sería introducido progresivamente, así duele menos, como cuando se alargó hasta los 67 años actuales. Y si duele, toca aguantarse y no pensar en coger la baja, que Feijoo ya se ha posicionado con la patronal en su intención de frenar el absentismo laboral. No sabemos si nuestro «cuerpo» aguantará más años expuesto a la explotación empresarial, pero sí que como excusa incidirán en el alargamiento de nuestra esperanza de vida –hemos de dar hasta nuestra última gota de sudor antes de merecer el retiro– y de la pirámide invertida entre trabajadores y jubilados por culpa de la llamada generación *baby boom*, a la que responsabilizan del aumento del desembolso del gasto público en pensiones después de haber estado toda su vida cotizando.

En cómo financiar el principal gasto público sí que se constatan evidencias. El bloque de la izquierda pretende utilizar la migración para sufragarla vía cotizaciones y el de la derecha la responsabiliza de la pérdida de valores morales y religiosos que han hecho bajar la natalidad de los trabajadores nacionales, hablándose de fomentarla, como cabe suponer, después de recortar el gasto público en varios derechos sociales. La inmigración está siendo el argumento utilizado para enfrentar a la clase obrera, estableciendo una diferencia de derechos en función de dónde se haya nacido y de si han llegado cumpliendo la legislación vigente. De conseguir gobernar, no tardaremos en comprobar que esa condición indispensable de Vox, en sintonía con la línea marcada por una Unión Europea, donde la ultraderecha está ganando el pulso, estará en el pacto que fijen ambas formaciones.

Se nos está conduciendo a un mundo cada vez más polarizado, presentándonos como opción escoger entre polis buenos y malos de un interrogatorio, el electoral, donde ambos papeles hace tiempo que fueron adjudicados por quienes realmente manejan la economía, que, no nos olvidemos, es lo único que importa dentro de un sistema capitalista. En esa bipolaridad ideológica aderezada de alarmismo para hacer decantar el voto en un sentido u otro, también hay quienes utilizan la indignación social para estirar un brazo y prometer la Luna, diciendo que *podemos* cambiar nuestras vidas votándoles o aglutinándose dentro de *frentes amplios*, evocando otra época. En realidad, en esa pugna que se sitúa «a la izquierda del PSOE», de lo único que se trata es de seguir bailando en el Juego de las Sillas y poner el culo en alguna antes de que pare el disco de una Internacional marxista que por más rayado que esté, siguen pinchando.

Negras tormentas vuelven a agitar los aires. Esta vez vienen desde Europa, donde la ultraderecha se afianza en las urnas y aquí, mientras se está a la espera de que suceda lo mismo, imberbes adolescentes añoran un fascismo del que nunca fueron víctimas. No parece casual se hayan acabado los Fondos Europeos con los que aplacar la rabia. Han decidido que es época de recortes sociales, afloran las protestas y se combate en las calles sin importar hacerlo junto a quienes enarbolan banderas patrióticas o rojas con la hoz y el martillo.

No es una novela de ficción, aunque parezca una historia interminable.

La viñeta destacada

Pepe Farruqo



TALLER DE MECÁNICA POÉTICA

El desertor

Señor Presidente:
le escribo una carta
que quizás leerá
cuando tenga tiempo.
Acabo de recibir
mis papeles militares
para ir a la guerra
antes del miércoles por la noche.
Señor Presidente:
no quiero hacerlo,
no nací para eso:
para matar a la pobre gente.
No quiero que se enfade,
pero debo decirle
que he tomado mi decisión:
voy a desertar.
Desde que nací,
he visto morir a mi padre,
he visto marchar a mis hermanos
y llorar a mis hijos;
cómo ha sufrido mi madre,
ya está en su tumba
y se burla de las bombas
y se ríe de los versos.
Mientras estaba encarcelado,
me han robado a mi mujer,
me han robado el alma
y mi querido pasado.
Mañana, muy temprano,
cerraré la puerta en las narices
de los años muertos
y me lanzaré a los caminos,
mendigaré mi vida
por las carreteras de Francia,
de Bretaña hasta Provenza,
y le diré a la gente
que no obedezca,
que no lo haga:
«No vayáis a la guerra,
negaos a partir. Negaos a hacerlo:
si hay que derramar la sangre,
que ellos den la suya.»
Usted es un buen apóstol,
Señor Presidente,
si me persigue,
avise a sus gendarmes
de que voy armado
y de que sé disparar.

«El desertor» es una canción del polifacético Boris Vian. Durante su brevísima vida (nacido en 1920, murió de un infarto fulminante en 1959), fue narrador, poeta, músico de jazz y un largo etcétera que no desentonaba en aquel París legendario. Probablemente, su obra más popular sea la novela Escupiré sobre vuestra tumba, que cuenta con varias adaptaciones cinematográficas.

Mateo Rello

De aquellas lluvias, estos lodos

Una organización no es anarquista porque lo afirmen sus estatutos. No es federalista porque celebre congresos. No es horizontal porque sus dirigentes se llamen secretarios. No practica la acción directa porque la invoque en sus comunicados.

Una organización es aquello que hace.

Sus principios no son las palabras que repite cuando todo resulta sencillo, sino los límites que se niega a cruzar cuando respetarlos deja de ser cómodo o eficaz. Por eso debemos analizar lo ocurrido en la CNT atendiendo a sus prácticas y no solamente a sus declaraciones.

Una historia que ya habíamos vivido

La crisis actual no puede explicarse como la ruptura entre dos organizaciones equivalentes llamadas CNT-CIT y CNT-AIT. Esa explicación oculta la continuidad histórica del problema.

La CNT reconstruida durante la Transición ya sufrió una profunda división en su V Congreso de 1979. Entonces se enfrentaron dos concepciones del sindicalismo.

Una defendía la acción directa, las secciones sindicales, la autonomía de los sindicatos y el rechazo de las elecciones sindicales y los comités de empresa. La otra proponía flexibilizar esas posiciones para intervenir con mayor eficacia en la nueva realidad laboral surgida tras el franquismo. El argumento era perfectamente reconocible: había que modernizarse, crecer, aumentar la implantación y dejar atrás ciertas rigideces ideológicas.

De aquella escisión surgió la denominada CNT Renovada, posteriormente reunificada con otros sectores y finalmente convertida en CGT después de perder judicialmente el derecho a utilizar las siglas CNT.

La organización que conservó las siglas fue la CNT-AIT. La que afirmaba haber rechazado la adaptación institucional, la participación en elecciones sindicales y la transformación del anarcosindicalismo en un sindicalismo representativo más.

Parecía que el debate había quedado resuelto. Pero décadas después volvió a aparecer la misma lógica dentro de la organización que había sobrevivido a aquella escisión. No regresó exactamente con las elecciones sindicales. No reapareció inmediatamente bajo la forma de subvenciones o liberados. Llegó nuevamente hablando de eficacia, implantación, crecimiento, especialización y modernización.

Cambió el camino, pero no la dirección.

De la militancia a la profesionalización

La burocratización no comienza necesariamente cuando una organización recibe subvenciones del Estado o participa en elecciones sindicales. Comienza cuando las funciones que debería asumir y controlar la militancia se trasladan a estructuras especializadas y permanentes. Comienza cuando aparecen gabinetes técnicos que acumulan conocimientos e información inaccesibles para la mayoría. Cuando se contrata personal para realizar tareas orgánicas. Cuando la organización depende cada vez más de abogados, economistas, técnicos y especialistas. Cuando quienes administran los recursos adquieren una influencia política superior a la de quienes solamente acuden a su sindicato y participan en su asamblea.

Puede afirmarse que ese personal no está liberado por ninguna empresa. Puede insistirse en que su salario procede de las cuotas. Pero el problema de la profesionalización no desaparece por cambiar el origen del dinero.

Una persona liberada por una empresa y una persona contratada por el propio sindicato no son jurídicamente lo mismo. Sin embargo, ambas situaciones pueden producir una separación entre quienes viven diariamente la explotación laboral y quienes convierten la actividad sindical en una ocupación profesional.

El problema no es que una persona cobre por realizar un trabajo. El problema aparece cuando la organización comienza a depender de esa capa técnica; cuando el conocimiento deja de compartirse; cuando las tareas dejan de rotar y cuando quienes deberían proporcionar herramientas terminan determinando la orientación sindical. La militancia se convierte entonces en usuaria de unos servicios gestionados por especialistas. El sindicato deja progresivamente de ser una organización de trabajadores que resuelven directamente sus problemas y comienza a comportarse como una estructura que presta asesoramiento, cobertura jurídica y representación.

Puede continuar llamándose anarcosindicalismo. Pero sus relaciones internas ya han comenzado a cambiar.

Cuando los comités dejan de coordinar

En el federalismo libertario los comités no gobiernan. No poseen una voluntad política propia. No están por encima de los sindicatos. No interpretan libremente sus acuerdos ni deciden qué resulta conveniente para el conjunto. Reciben mandatos concretos, los ejecutan y responden ante quienes los han delegado.

La Confederación no es una estructura superior a los sindicatos. Existe porque los sindicatos deciden federarse y solamente puede actuar dentro de los límites que estos establecen.

Cuando un comité comienza a dirigir en lugar de coordinar, aparece el centralismo. Cuando los acuerdos generales se utilizan para anular la autonomía de los sindicatos, aparece el centralismo. Cuando una mayoría puede decidir no solamente qué hará conjuntamente la organización, sino también quién merece seguir perteneciendo a ella, aparece el centralismo. Cuando la discrepancia se presenta como indisciplina y el cumplimiento de los acuerdos se convierte en obediencia, aparece el centralismo.

No importa que los cargos sean elegidos, que las decisiones se adopten en un congreso o que todo el procedimiento se ajuste formalmente a unos estatutos. También los gobiernos celebran votaciones y también los partidos autoritarios aprueban sus decisiones mediante congresos.

La mayoría es un procedimiento para alcanzar determinados acuerdos. No es una autoridad moral ni una fuente automática de verdad.

Una injusticia no deja de serlo porque haya sido votada. Una jerarquía no se vuelve libertaria porque haya sido elegida. Y el centralismo no se convierte en federalismo porque la orden haya sido aprobada por mayoría.

Las palabras son anarquistas; las prácticas, cada vez menos

La CNT-CIT continúa definiéndose como anarcosindicalista. Proclama su federalismo, su horizontalidad y su rechazo de las elecciones sindicales, las subvenciones y los liberados. Pero no basta con pronunciar los principios. Hay que practicarlos.

Se puede hablar de federalismo mientras se somete a los sindicatos al aparato confederal. Se puede defender la horizontalidad mientras la información, los recursos y la capacidad técnica se concentran en pocas manos. Se puede rechazar a los liberados mientras se normaliza el personal contratado para desempeñar funciones permanentes. Se puede invocar la acción directa mientras se entrega a los tribunales del Estado la resolución de los conflictos internos. Se puede proclamar la autonomía sindical mientras se expulsa o desfedera a quienes se niegan a seguir la orientación de la mayoría. Por eso la discusión sobre si la actual CNT es marxista resulta secundaria.

No sabemos si sus responsables se consideran marxistas. Probablemente lo negarían y mostrarían unos estatutos llenos de referencias al anarcosindicalismo y al comunismo libertario. Pero una organización no se define solamente por los autores que cita. También se define por la lógica mediante la que funciona.

Cuando la mayoría se convierte en autoridad; cuando los acuerdos centrales disciplinan a las partes; cuando los comités adquieren capacidad política propia y cuando la disidencia debe someterse o desaparecer, se está aplicando una lógica semejante al centralismo democrático.

No han sustituido oficialmente a Bakunin por Marx. Han hecho algo mucho más contradictorio: conservar el lenguaje de Bakunin mientras incorporaban unas prácticas organizativas que Bakunin combatió durante toda su vida.

Las palabras continúan siendo anarquistas. Las acciones dicen otra cosa.

De la discrepancia a la expulsión

Los sindicatos que rechazaron esa evolución no abandonaron simplemente la organización para construir un proyecto diferente. Muchos fueron expulsados, desfederados o empujados fuera. Su oposición dejó de considerarse una discrepancia legítima y comenzó a presentarse como un obstáculo para el funcionamiento, el crecimiento y la eficacia de la Confederación.

El mecanismo fue el mismo que aparece una y otra vez en los movimientos que se burocratizan. Primero se identifica a la disidencia como un problema. Después se afirma que esa minoría incumple los acuerdos adoptados por la mayoría. Finalmente se concluye que, si no acepta la línea mayoritaria, ya no puede formar parte de la organización.

La mayoría deja así de decidir qué camino quiere seguir y pasa a decidir quién tiene derecho a existir.

Eso no es federalismo. El federalismo no exige uniformidad. No convierte cada acuerdo común en una orden que anula la autonomía de las partes. No utiliza a la mayoría para destruir a la minoría. Busca fórmulas de coordinación allí donde existe voluntad compartida y reconoce la autonomía allí donde no existe.

Una organización libertaria no debería temer la diversidad de sus sindicatos. Debería temer mucho más la capacidad de su aparato para uniformarlos.

El abandono de la AIT

La misma organización que durante décadas había construido parte de su identidad alrededor de su pertenencia a la Asociación Internacional de los Trabajadores decidió romper con ella e impulsar una nueva Internacional: la CIT.

Sus defensores presentaron la decisión como una refundación necesaria. Argumentaron que la AIT ya no era útil, que organizaciones numéricamente pequeñas impedían avanzar y que era necesario crear una herramienta internacional más efectiva. Otra vez aparecieron las mismas palabras: eficacia, crecimiento, representatividad y adaptación a la realidad.

La cuestión no es negar que la AIT pudiera tener problemas. Toda organización los tiene. La cuestión es cómo se responde ante ellos. Se podía trabajar desde dentro para corregirlos, respetando la autonomía y los mecanismos federales. O se podía considerar que las organizaciones más grandes, por reunir a más afiliados, poseían una legitimidad superior para marcar el rumbo. Se eligió lo segundo.

La fuerza numérica volvió a presentarse como razón política. Las organizaciones pequeñas fueron tratadas como una rémora y la mayoría cuantitativa se arrogó el derecho a reconstruir el espacio internacional conforme a sus propias necesidades. Eso no supera el centralismo. Lo reproduce a otra escala.

La paradoja de los tribunales

La contradicción alcanzó su expresión más clara cuando el conflicto sobre las siglas llegó a los tribunales.

La continuidad jurídica de la CNT que en los años ochenta había acudido a la justicia para impedir que el sector posteriormente denominado CGT utilizara su nombre recurrió décadas después al mismo Estado para impedir que los sindicatos vinculados a la AIT continuaran utilizándolo.

En el primer conflicto, la CNT-AIT argumentaba que quienes habían adoptado otro modelo sindical no podían conservar las siglas históricas. En el segundo, la estructura que abandonó la AIT conservó la personalidad jurídica y utilizó esa continuidad legal para reclamar en exclusiva el nombre frente a quienes permanecieron en la Internacional histórica. El Estado terminó decidiendo quién podía llamarse CNT.

Una sentencia puede determinar quién posee jurídicamente una marca. Puede prohibir unas siglas, ordenar la retirada de un emblema o reconocer la personalidad legal de una organización. Lo que ningún juez puede determinar es quién conserva la coherencia anarcosindicalista.

La legitimidad revolucionaria no se inscribe en un registro de marcas. No la concede un tribunal. No depende de quién conserva una sede, un patrimonio o una personalidad jurídica. Se demuestra en la práctica. Y existe una contradicción imposible de ocultar cuando una organización que proclama la acción directa necesita recurrir a la autoridad del Estado para que este elimine el nombre de sus antiguos compañeros.

Se puede ganar un juicio y perder políticamente. Se pueden conservar las siglas y abandonar aquello que significaban.

El mismo camino, con diferentes pasos

La actual CNT-CIT no es idéntica a la CGT. Afirmarlo sería históricamente falso y políticamente torpe. La CGT participa en elecciones sindicales, forma parte de comités de empresa y utiliza derechos derivados de la representación institucional. La CNT-CIT continúa rechazando formalmente ese modelo. Pero ambas transformaciones nacen de una lógica semejante: la idea de que el anarcosindicalismo debe adaptarse para resultar más eficaz dentro del capitalismo.

En 1979 esa adaptación conducía hacia las elecciones sindicales. Décadas después se manifestó mediante la profesionalización, los gabinetes técnicos, la concentración de recursos, el fortalecimiento del aparato confederal y una concepción disciplinaria de los acuerdos.

No son los mismos pasos, pero el camino comienza en el mismo lugar: considerar los principios como obstáculos que pueden reinterpretarse cuando dificultan el crecimiento.

La CGT no apareció de un día para otro completamente integrada en el modelo sindical institucional. Fue el resultado de un proceso gradual, justificado mediante necesidades prácticas y decisiones aparentemente razonables.

Ninguna burocracia nace proclamando su intención de convertirse en burocracia. Por eso no debemos esperar a que la CNT-CIT participe en elecciones sindicales o reciba subvenciones para señalar su deriva. Cuando se alcance el final del camino será demasiado tarde para discutir cuándo comenzó.

Tampoco las siglas AIT nos hacen inmunes

Denunciar esta evolución no significa declarar que quienes permanecemos en la AIT poseemos una pureza garantizada. También nosotros podemos burocratizarnos.

Podemos convertir los cargos en posiciones permanentes, utilizar la experiencia como autoridad, ocultar información, sustituir el debate por la disciplina y convertir nuestros principios en consignas vacías. Podemos denunciar el centralismo ajeno mientras construimos pequeños centralismos dentro de nuestros propios sindicatos. Podemos rechazar a los profesionales mientras permitimos que siempre decidan las mismas personas. Podemos hablar de acción directa y recurrir a especialistas para evitar asumir colectivamente nuestras responsabilidades.

Las siglas AIT no son una vacuna contra el poder. La única protección posible es una vigilancia constante sobre nuestras propias prácticas: rotación de responsabilidades, mandatos concretos, revocabilidad inmediata, transparencia, socialización de conocimientos y autonomía real de los sindicatos. No basta con haber permanecido en la AIT. Debemos demostrar diariamente por qué lo hicimos.

Lo que realmente está en juego

Este conflicto no trata únicamente sobre unas siglas. Trata sobre la posibilidad de construir una organización capaz de combatir el poder sin reproducirlo en su interior. Trata sobre si los sindicatos controlan a sus comités o los comités terminan controlando a los sindicatos. Trata sobre si la experiencia se comparte o se convierte en autoridad. Trata sobre si la mayoría coordina la acción común o gobierna a la minoría. Trata sobre si la eficacia está al servicio de los principios o si los principios son sacrificados para alcanzar una supuesta eficacia. Y trata, finalmente, sobre nuestra capacidad para aprender de nuestra propia historia.

La CNT ya vivió una escisión provocada por quienes afirmaban que era necesario adaptarse para crecer y actuar con mayor eficacia. De aquella escisión surgió la CGT.

Décadas después, la organización que había sobrevivido a aquella crisis volvió a escuchar los mismos argumentos, aunque expresados mediante otras propuestas. Volvió a fortalecer sus estructuras. Volvió a identificar la discrepancia con la indisciplina. Volvió a dividirse. Y volvió a pedir al Estado que determinara quién tenía derecho a conservar el nombre.

De aquellas lluvias, estos lodos.

Una organización no es libertaria por llamarse libertaria.

No es federalista porque lo afirmen sus estatutos.

No practica la acción directa cuando entrega sus conflictos al Estado.

No es horizontal cuando su aparato se sitúa por encima de sus sindicatos.

No deja de estar burocratizada porque sus profesionales cobren de las cuotas en lugar de hacerlo de la patronal.

Y no conserva los principios de la CNT únicamente porque un juez le haya reconocido el derecho a utilizar sus siglas.

Las palabras pueden seguir siendo anarquistas.

Lo que importa son las acciones.

Karles Gisbert
Secretario de Acción Sindical
SOV CA-AIT Toledo

Jornadas de formación sindical

Tuvieron lugar en el CSOA Kan Pascual, del 4 al 6 de septiembre

Del 4 al 6 de septiembre celebramos la Escuela de Verano 2026 en el CSOA Kan Pasqual, ubicado en la sierra de Collserola.

Durante todo el fin de semana nos juntamos compañeres de distintos sindicatos y territorios para formarnos, debatir y, sobre todo, compartir experiencias. Fueron tres días intensos, con talleres y charlas, pero con muchos momentos para conocernos y pensar juntas cómo estamos haciendo las cosas y qué podemos mejorar.

El viernes comenzamos con una **charla-debate sobre Veganismo y Antiespecismo**. Surgieron debates muy interesantes sobre hasta dónde debe llegar la práctica antiespecista dentro del anarcosindicalismo. Se pusieron sobre la mesa cuestiones complejas: ¿cómo planteamos la acción sindical en industrias basadas en la explotación animal, como la cárnica o la láctea? ¿Cómo afrontamos la contradicción entre organizar a les trabajadores de estos sectores y, al mismo tiempo, cuestionar la propia actividad desde una perspectiva antiespecista? ¿Dónde ponemos los límites, si es que hay que ponerlos?

El sábado comenzamos con el **taller de Acción Sindical, a cargo del Sindicato de Gráficas de Barcelona.** Fue un taller muy centrado en compartir la experiencia acumulada durante años de conflictos: qué ha funcionado, qué no y qué hemos aprendido por el camino. Para quienes llevaban menos tiempo militando, fue una buena oportunidad para conocer experiencias concretas de acción directa contra la patronal. Uno de los puntos en los que más se insistió fue en la creatividad: cada conflicto es diferente y no siempre sirve repetir lo que se ha hecho antes. Hay que saber leer cada situación, buscar dónde se puede hacer más presión y pensar nuevas formas de lucha adaptadas a cada conflicto.

Después se realizó el **taller de Anarcofeminismo, dinamizado por una militante del Ateneu del Palomar de Sant Andreu.** Se habló del sistema sexo/género, historia del anarcofeminismo, de los cuidados y de las desigualdades que también se pueden reproducir dentro de nuestra propia organización. Se puso sobre la mesa por qué seguimos teniendo entornos muy masculinizados dentro de la organización y cómo determinadas formas de relacionarnos y comunicarnos pueden reproducir dinámicas que alejen a las compañeras y algún que otro compañero: interrupciones, formas agresivas de debate, necesidad de imponer la propia posición, dificultades para escuchar o una menor atención a los cuidados y ritmos de las demás personas Para nosotras, el feminismo no es simplemente un enfoque más que se añade al anarcosindicalismo como complemento. Es un factor estructurante de nuestra lucha. Si no cuestionamos las relaciones de poder, las desigualdades y las formas de dominación patriarcal, queda incompleta.



Por la tarde continuamos con el **taller sobre Funcionamiento Orgánico de la Confederación Anarcosindicalista-AIT, a cargo de compañeras de Madrid**. Se habló del federalismo, la autonomía de los sindicatos, las asambleas, los plenos, los congresos, la revocabilidad de los cargos y la necesidad de mantener el control de la organización desde la base. También se debatió sobre algunas dinámicas de poder que pueden aparecer dentro de las propias organizaciones: intentos de dirigir las asambleas, acumulación de responsabilidades e información en pocas manos o pérdida de control de las bases sobre los cargos. En este sentido, se repasaron algunas de las experiencias y problemas internos que se dieron antes de la desfederación de numerosos sindicatos, que posteriormente confluyeron en la CNT-AIT. Estas experiencias sirvieron para reflexionar sobre cómo la falta de un control efectivo desde la base puede favorecer la aparición de burocracias y acabar alejando la toma de decisiones de los propios sindicatos.

Más tarde tuvo lugar la **charla-debate sobre Antimilitarismo, a cargo de un militante de la Coordinadora Anarquista para la Defensa de la Tierra.** Durante la sesión se analizaron las guerras presentes y futuras, el control de los territorios, la industria militar y tecnológica, la minería y la explotación de los recursos naturales, así como distintos conflictos geopolíticos y los intereses económicos que existen detrás de ellos. Estas cuestiones resultan especialmente relevantes para comprender de manera global la situación actual y anticiparnos a los posibles escenarios futuros. Como organización, debemos ser capaces de analizar estas transformaciones, adelantarnos a sus consecuencias y desarrollar planteamientos que integren estas problemáticas en nuestras estrategias y líneas de actuación a corto, medio y largo plazo.

El domingo, comenzamos el último día de las jornadas con un **taller a cargo de un grupo anarquista y antirrepresivo de Barcelona**, centrado en compartir herramientas y conocimientos para afrontar identificaciones, actuaciones policiales y otras situaciones represivas.

Finalmente, cerramos las jornadas con el **taller sobre Anarcosindicalismo, a cargo de un compañero de la FELLA**. El taller comenzó con un repaso histórico, sintético pero extremadamente clarificador y completo, de los antecedentes del anarcosindicalismo actual, centrándose en el periodo comprendido entre 1907 y 1936. Se explicó el contexto en el que nació la CNT, sus primeros planteamientos teóricos y tácticos y su desarrollo durante las primeras décadas del siglo XX. Se repasaron algunos de los principales momentos de este periodo, como el Congreso Regional de Sants de 1918, el Congreso de la Comedia de 1919, los años del pistolerismo y la dura represión sufrida durante la dictadura de Primo de Rivera. También se abordaron el Congreso de Madrid, el periodo de la Segunda República y, finalmente, el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936. Este recorrido permitió entender cómo fue evolucionando el anarcosindicalismo, sus debates y formas de organización, así como las dificultades a las que tuvo que enfrentarse en diferentes momentos históricos.

En definitiva, durante estos tres días debatimos y pusimos sobre la mesa también nuestras propias contradicciones y carencias. Todo ello nos sirvió para seguir pensando cómo podemos mejorar nuestra manera de organizarnos y luchar.

Desde el SOV de Barcelona creemos que necesitamos más espacios de este tipo. Espacios donde encontrarnos, conocernos mejor entre sindicatos, compartir nuestras experiencias y discutir de manera constructiva. Muchas veces conocemos poco las realidades y las luchas de otros sindicatos, y estos encuentros nos permiten aprender unes de otres y crear vínculos que vayan más allá de las propias jornadas. La crítica y la autocrítica también son necesarias si queremos evitar el conformismo y seguir avanzando. Y precisamente muchos de los debates que tuvimos durante estos días nos recuerdan la necesidad de seguir en este camino. Vivimos en un sistema capitalista cuyas contradicciones son cada vez más evidentes, mientras avanzan el autoritarismo, el militarismo y el fascismo. Vemos cómo vuelven a ganar terreno los discursos que defienden los modelos tradicionales de familia y los roles patriarcales, mientras los territorios y ecosistemas continúan siendo destruidos y explotados al servicio de las necesidades del capital. Ante un escenario en el que se busca disciplinar a la clase trabajadora para que asumamos nuevas guerras y «sacrificios», necesitamos seguir preparándonos para las luchas que tenemos y tendremos por delante. Pero nuestra lucha no puede limitarse únicamente a las reivindicaciones laborales y económicas inmediatas. Espacios como estas jornadas también deben servir para profundizar en el debate teórico y avanzar en la construcción de alternativas reales frente a un sistema capitalista, patriarcal y colonial.

Esperamos que el año que viene la Escuela de Verano pueda repetirse en otro territorio. Animamos al resto de sindicatos a recoger el relevo, aprovechando también lo aprendido en esta primera edición para seguir mejorando el formato.

Por último, queremos agradecer a todos los sindicatos, militantes y compañeres que se acercaron a la Escuela de Verano y compartieron estos días con nosotres. Gracias a las compas de Girona, Granada, Alacant, Alcalá de Henares, Madrid, Martorell y Badalona por participar y hacer posibles estas jornadas. Queremos destacar especialmente a quienes se implicaron en las tareas logísticas y organizativas antes, durante y después de las jornadas, especialmente les compañeres de Martorell y Badalona. Sin su ayuda, estas jornadas no habrían sido posibles. También queremos agradecer a les compañeres de Girona, Figueres, Tarragona, Toledo y Madrid que participaron en la preparación previa de los talleres.

Nos acordamos también de les compañeres que no pudieron acercarse. Y, por supuesto, gracias a les compañeres del **CSOA Kan Pasqual** por abrirnos sus puertas y permitirnos compartir estos días en un espacio con más de treinta años de historia y autogestión!

¡Salud y anarquía compañeres!

¡Viva la Confederación Anarcosindicalista! ¡Viva la AIT!

Sindicato de OOVV de Barcelona
Confederación Anarcosindicalista - AIT

Fin del conflicto con Amazing Park S.L.

Después de meses de acción directa y lucha, las trabajadoras despedidas de Amazing Park S.L. han llegado a un acuerdo satisfactorio para ellas, poniendo fin al conflicto con la empresa. Es un buen resultado para las trabajadoras, aunque desde el SOV de Barcelona estábamos dispuestos a seguir la lucha hasta conseguir su readmisión. Una vez más, ponemos las herramientas del sindicato al servicio de las trabajadoras para que puedan defender sus intereses.

Este conflicto también nos recuerda algo importante: organizarse en el sindicato antes de que lleguen los despidos marca la diferencia. Cuando no existen redes de apoyo dentro de la empresa ni una sección sindical constituida, es mucho más difícil plantar cara a los despidos y afrontar el conflicto desde una posición de fuerza.

Aun así, el resultado es positivo: las trabajadoras han conseguido mejorar su situación gracias a meses de lucha y organización.



breves...

☞ El **Sindicato de Oficios Varios** de **Albacete** ha iniciado un **conflicto** contra **Perfumerías Druni S.A.**, de gran implantación nacional, después de que una compañera fuese despedida tras su **reincorporación** de una **incapacidad laboral**, vulnerándose sus **derechos fundamentales** y produciéndose una **discriminación**. El objetivo es conseguir la **nulidad** del despido y su consiguiente **readmisión** pese a que la empresa intenta justificar su despido alegando **motivos económicos** para que pasase como **despido objetivo**, algo difícil de justificar por los **beneficios** que está teniendo y por las **nuevas contrataciones** que realiza. Su incapacidad se concedió por **hostilidad** y **acoso laboral**, no siendo la única que se está dando en la provincia en esa cadena de perfumerías. Por ello ha empezado una campaña de **boicot** y se pide la **solidaridad** de la **militancia confederal**.

☞ El **Sindicato** de la **Sierra de Madrid** informó hace unas semanas de la creación de una **sección sindical** en la cadena de **supermercados Dia**. Desde entonces han hecho públicas sus primeras **reivindicaciones**, siendo las principales las siguientes: que se entregue con una **antelación** de **tres semanas** los **cuadrantes de horarios**, que se respete el tiempo mínimo de **descanso** de **12 h entre jornadas** y que éste no se solape con el día y medio de descanso semanal para conseguir **dos días festivos**, el **cese** de la utilización vía **teléfono móvil** para **comunicaciones** de la **empresa** y que se **contrate personal** de **limpieza** para que la de los baños no recaiga entre la plantilla. En su anuncio de creación, la **sección sindical** ha hecho un llamamiento para que los trabajadores se **informen**, **participen** y **apoyen** sus reivindicaciones.

☞ Se empiezan a difundir **despidos** derivados de la implantación de la **Inteligencia Artificial (IA)** en las **empresas españolas**. En el **sector bancario** se ha difundido que se desharán de **7.000 empleados**. En un año **Santander** ha **cerrado** 266 **sucursales**, **Sabadell**, 297; **Unicaja**, 179 y **BBVA**, 59. Las grandes **entidades bancarias** del **Ibex 35**, sólo durante **6 meses**, tuvieron **beneficios** de **20.164 millones**, más que nunca, mientras **ignoran** las peticiones de más **atención personalizada** a **personas mayores**, los **migrantes** o la **población rural**. Otro sector, el de las **telecomunicaciones**, ha **despedido** al **20%** de sus **plantillas** en sólo **dos años** después de **automatizar** el **mantenimiento**, el **soporte técnico** y la **atención al cliente**. En esa misma línea, el **Tribunal Superior de Justicia de Madrid** ha **«resuelto»** un **recurso** de **despido colectivo**, siendo la **primera sentencia** en **España** en la que se **justifica** un **ERE** relacionado con la **IA**. La empresa, dedicada a los **videojuegos**, alegó que mejora la **calidad visual** de sus productos y que su utilización les permite ser **más ágiles** y **eficientes**. Asimismo, la última **Encuesta de Población Activa**, confirma que los sectores de la **información** y las **comunicaciones** están siendo muy afectados.

¿Están borrando el anarquismo?

En los últimos años, la irrupción del pensamiento alucinógeno de la intelectualidad de izquierdas está desnaturalizando tanto la filosofía clásica del anarquismo como su componente racionalista

Un paseo por Manhattan

Agosto de 2019. Habiéndose enterado de que estaba en Nueva York, el periodista y buen amigo Andreu Barnils me llamó para quedar con él y pasar un día juntos. Barnils, que pasa todos los veranos en la ciudad con su familia americana, conoce bien mis investigaciones sobre el movimiento libertario y mi curiosidad por todo lo relacionado con la historia del anarquismo. Por ello, me propuso visitar una de las principales librerías del Lower East Side de Manhattan, especializada en todo lo relacionado con el anarquismo.

Sin embargo, al empezar a pasearnos por los estantes, al hojear algunos de los libros expuestos, empezó a emerger un cierto sentimiento de decepción. En muy poco tiempo, el establecimiento, sin cambiar de nombre ni de carácter agitador, había cambiado radicalmente de orientación. Apenas unos pocos clásicos reeditados, algún volumen de Noam Chomsky –no precisamente los más interesantes– y poca cosa más. El resto, diría que entre el 80 y el 90% de la oferta, eran libros sobre gordofobia, orgullo LGTBIQ+ (juraría que me dejo alguna letra), crianza trans, islamofeminismo (defensa del velo incluida), antirracismo (básicamente, racismo antiblanco), pensamiento decolonial (más de medio siglo después de la descolonización), mucha sexualidad poco convencional, exaltación de las virtudes del veganismo y toneladas de páginas que, básicamente, versaban sobre lo que podríamos definir como ombliguismo.

O, si me permiten una versión menos coloquial, una especie de teología del yo: visiones periféricas del mundo, exaltación del victimismo y criminalización de la discreción, así como de la vida y apariencia convencionales. No se podía hallar nada de Bakunin, de Kropotkin, poco de Proudhon, mientras que en las zonas privilegiadas abundaban textos de Judith Butler, Kimberlé Crenshaw, Frantz Fanon, Ibram X. Kendi y otros que, en los últimos años, he ido conociendo y analizando. También mucho Marx –el más periférico, el de los papeles de juventud que él mismo repudió– y algo de Freud.

El auge del wokismo y la interseccionalidad

Como soy una persona curiosa, fue quizá la primera vez que empecé a familiarizarme con las teorías de la nueva izquierda. Todo aquello que ha quedado bajo la denominación, con ansias denigratorias, de wokismo –término surgido entre activistas afroamericanos hace casi un siglo– y que hoy acaba designando toda esta inmensa fragmentación de luchas particulares que dominan los espacios académicos y el activismo de izquierdas.

Así, por ejemplo, empecé a introducirme en la teoría de la interseccionalidad, que básicamente consiste en establecer una interminable taxonomía de categorías a partir de la dialéctica discriminación/privilegio. Así, ser mujer puntúa más que ser hombre; ser racializada, todavía más; ser trans, musulmana, gorda o poseer cualquier otra característica da el «premio gordo» (sic). En cambio, apenas se habla de elementos como la cuestión de la clase social, la posición que ocupa un individuo en la producción o su acceso a los recursos materiales.

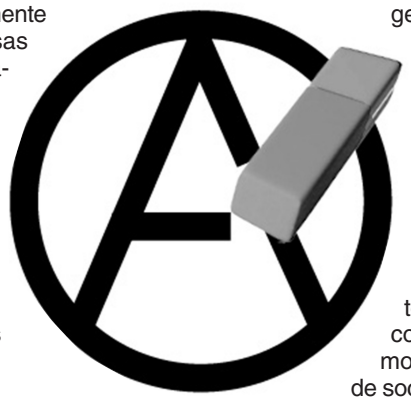
El espacio que cada uno ocupa en la dinámica discriminación/privilegio implica que a las víctimas se les debe compensar, mientras que a los privilegiados se les debe desposeer. Esto podría sonar bien, pero en cuanto miramos la letra pequeña, supone, en la práctica, que la persona trans, gorda, vegana y racializada puede ser, por ejemplo, la CEO de una empresa tecnológica al más puro estilo Elon Musk, mientras que el hombre blanco, de mediana edad y heterosexual, en realidad sea un precario dependiente del Walmart (una versión aún más cutre del Mercadona, donde los sindicatos están prohibidos).

¿Qué sucede, entonces? Nada: en una relación fundamentada en el resentimiento acumulado secularmente, a la víctima se le debe premiar, y al opresor blanco, se le debe castigar. No se tienen en cuenta ni méritos ni deméritos, ni pensamientos ni acciones. No se valora en función del hacer o tener, sino del «ser». En otras palabras, el retorno a una especie de determinismo feudal donde la responsabilidad está asociada a la condición, nunca a la acción.

Cultura de la cancelación y resentimiento

Una vez, un colega norteamericano, profesor jubilado de universidad, me explicó que esta técnica «interseccional» ha servido para deshacerse de competidores en los departamentos académicos. Componentes de la burguesía afroamericana echando a colegas suyos blancos y maduros, a base de crear un clima de intimidación en lo que se conoce como «cultura de la cancelación».

Graduadas en estudios de antropología cultural que, ocupando espacios estratégicos en las facultades, cierran departamentos de historia, de literatura, de filosofía, porque no son «suficientemente inclusivos», o explican cosas (como la historia de la esclavitud, las obras de Shakespeare con la mentalidad del siglo XVII) que incomodan a algunos estudiantes. Se crea así una cultura del resentimiento y el miedo en la que la objetividad es siempre censurable, porque importan más los sentimientos que la realidad.



Decepción y desplazamiento del anarquismo

Como Barnils, salí algo decepcionado de la librería. Era el mismo espacio, probablemente una clientela similar, un ambiente contracultural equivalente, pero un concepto radicalmente diferente. Poco más tarde, empecé a preocuparme, puesto que esta tendencia de sustituir el anarquismo (u otras corrientes tradicionales de izquierda) por un conjunto de teorías... ¿cómo decirlo sin ofender a nadie?... ¿psicodélicas?, empezaba a trasladarse a Europa en menos tiempo del imaginado.

Los mismos libros, los mismos autores, las mismas ideas fueron apropiándose del catálogo de las editoriales militantes, de las ferias del libro anarquista y de las librerías de vocación social de nuestro país. Y el proceso empezaba a ser similar, con actores parecidos, objetivos semejantes y una misma hostilidad hacia el viejo mundo. No solamente contra los hombres blancos heterosexuales de mediana edad, como es mi caso, sino respecto a otros señores blancos, heterosexuales de mediana edad como Bakunin, Trotski, Tolstoi, Proudhon, Mella, Montseny padre, Seguí o tantos otros nombres que pusieron las bases al discurso, en términos de Gian Pietro Berti, más genuinamente liberal de las ideas filosóficas.

Aproximación intelectual y marginalidad

Confieso que me aproximé al anarquismo, ya hace más de treinta años, desde una perspectiva intelectual. Efectivamente, el movimiento libertario siempre me ha resultado muy atrayente, básicamente por buena parte de sus postulados filosóficos, y por cómo eran capaces de dar respuesta a los desafíos políticos y sociales derivados de su tiempo.

Pero, habiéndome educado de la manera más convencional posible, es decir, desde la universidad, a la salida de mi carrera de filosofía y letras era claramente consciente de mi más absoluta ignorancia sobre el tema. Normal, si tenemos en cuenta que las instituciones académicas en general, y unos profesores que tuve, de mayoritaria adscripción marxista en particular, no les interesaba explicar una de las más trascendentales escuelas filosóficas de la contemporaneidad, que generalmente rompía con el relato oficial y el oficioso.

Investigación y tesis doctoral

Así que no tuve más remedio que ponerme a estudiar por mi cuenta. Y, para ello, nada mejor que elaborar una tesis doctoral. Una tesis representa algo así como unos cuantos años de soledad. Estás con un tema complejo que debes desenredar, debes ser paciente, indagar, descubrir, impregnarte, no solamente de unas lecturas, sino de una atmósfera y una forma de pensar. Y, ciertamente, las teorías libertarias, a partir de sus continuidades filosóficas y propuestas políticas, son un marco necesario para poder analizar un tema en particular.

El anarquismo individualista y sus tensiones

Y curiosamente, me dediqué a investigar una corriente, en aquellos momentos poco conocida y coetáneamente considerada marginal, dentro del campo libertario. Se trataba del anarquismo individualista, un movimiento que precisamente abordaba cuestiones como las que podía hallar en aquella biblioteca del sur de Manhattan.

Así, cuestiones como la libertad sexual, los conceptos plurales de feminismo, el eclecticismo filosófico, el amor libre, el vegetarianismo, el naturismo, el eugenismo y tantas otras cosas que, visto en perspectiva, actúan como precedentes de las corrientes culturales que dominan hoy la mayoría de las izquierdas.

Era un discurso a contracorriente, fundamentado en la emancipación, no tanto de la sociedad en general como de los convencionalismos morales. Arrancando desde sociedades librepensadoras de finales del siglo XIX, el movimiento arraigó muy especialmente en Francia y en Estados Unidos durante el primer cuarto del siglo XX, y tuvo su reflejo especialmente en Cataluña y el País Valenciano.

De hecho, la *Revista Blanca* de la familia Montseny fue una de las que informaron y dieron voz a estas tendencias. Sin embargo, desde la corriente principal –un anarcosindicalismo hegemónico a partir de la creación de la CNT– se emitieron bastantes críticas y hubo numerosas tensiones entre individualistas y sindicalistas. Unos acusaban a otros de ensimismarse con cuestiones accesorias a las luchas del proletariado, y otros acusaban a los unos de resultar excesivamente conservadores, incluso carcas.

Max Nettlau y la dispersión de tendencias

Fue, sin embargo, la lectura de la obra de Max Nettlau, historiador austriaco del movimiento libertario, considerado «el Herodoto de la anarquía», quien me ofreció una crítica más sólida y coherente contra este espacio filosófico.

Nettlau, precisamente un amigo muy querido de la familia Montseny, habitual invitado de la calle Escornalbou y colaborador habitual en la *Revista Blanca*, en su obra *La anarquía a través de los tiempos*, dedicó un interesante capítulo al anarquismo francés de principios del siglo XX en que advertía del peligro de esta corriente a partir del concepto «dispersión de tendencias».

Para este historiador, buena parte del declive del anarquismo en Francia, probablemente el país con mayor peso del movimiento durante el siglo XX tenía que ver con el abrazo respecto a estas tendencias. Y fue así como, a pesar de sus inicios en París, el anarcosindicalismo acabó perdiendo la batalla con el marxismo, y finalmente el comunismo acabó apropiándose de la CGT.

Contracultura, revolución sexual y alienación

En mi tesis ya expliqué la fortaleza e influencia de este conjunto de ideas, especialmente hasta la década de los años 30, las cuales fundamentaron la eclosión de la contracultura y los movimientos emancipadores respecto a cuestiones relacionadas con la revolución sexual que enraizaron fuertemente en Occidente a partir de mayo de 1968.

En cierta manera, y no es una crítica, puesto que la liberación de las costumbres y la fuerza del individualismo consiguieron romper con determinadas rigideces morales tan opresivas como la sociedad de clases, todo este conjunto de ideas modeló claramente nuestra contemporaneidad, nuestra manera de pensar y actuar vigentes, en las que las libertades personales implicaban un mundo de menores ataduras personales y el dogmatismo reinante entre una parte substancial del movimiento obrero.

Todo progreso, sin embargo, suele poseer dos caras. La mayoría de la gente pudo tener un mayor control de sus vidas y vivirlas con mayor plenitud. Pero, a su vez, la plaga del individualismo, junto con una sociedad de consumo con gran capacidad de alienación, actuó como disolvente respecto a los lazos sociales y la comunidad.

Wokismo, alienación y pérdida de raíces

En esta era de wokismo, en la que la reivindicación de las minorías parece desplazar al interés común, estamos dando pasos hacia adelante, aunque no tenemos demasiado claro en qué dirección. O quizá sí: en dirección al ombligo de cada uno de nosotros.

El individualismo es emancipador cuando se libera de determinadas rigideces y homogeneidades, aunque también puede ser opresor cuando nos convertimos en siervos de nuestros propios caprichos u obsesiones. Y, sobre todo, puede generar una peligrosa alienación. La alienación del yo respecto al «nosotros». Peor aún: nos aliena respecto a un pasado compartido y a una tradición que es la que nos permite disponer de raíces con lo que nos hermana.

Reflexión final: entre la estética y la ética

Tengo la sensación, cada vez que acudo –cada vez menos– a actos relacionados con el movimiento libertario, de quedar fuera de lugar, de ser contemplado como un anacronismo al observar a jóvenes militantes seducidos más por una estética que por una ética genuinamente anarquista.

Se ven muchas más banderas libertarias que hace tres décadas, cuando éramos media docena de historiadores dedicados a investigar el pasado anarquista. Me siento como un pulpo en un garaje al oír hablar a algunos militantes de la importancia de acabar con la opresión de las personas «de peso no normativo», al denunciar la gordofobia como elemento fundamental de las opresiones contemporáneas, o considerar a los férreos partidarios del movimiento LGTBIQX+ como el elemento central de la existencia.

¡Como si tuviera alguna relevancia la condición física o las preferencias sexuales de cualquier persona!, cosa que, por lo menos para mí, no la tiene. Percibo, preocupado, cómo tantas personas enarbolan enfervorizadamente las banderas rojinegras, ante militantes que desconocen a Bakunin o Kropotkin, o que desautorizan a Proudhon por ser un heteropatriarcal opresor.

Me molesta profundamente esta época de eslóganes vacíos sin análisis ni pensamiento. Creo que esto fue lo que le pasó por la cabeza a Federica Montseny cuando fue invitada, como ponente, a las jornadas libertarias de Montjuïc en 1977, cuando, efectivamente, había muchos jóvenes con muchas ganas de revolución, aunque sin tener ideas claras y demasiada confusión sobre lo que representaban aquellas banderas que inundaban aquel espacio tan lleno de esperanzas, posteriormente defraudadas.

Epílogo: responsabilidad con el pasado

En cierta manera, estamos viviendo una especie de Revolución Cultural maoísta, con su punto de histeria e irracionalidad dispuesta a romper con el pasado. Y es justo lo que los adversarios del socialismo emancipador anhelaban: sin raíces, cualquier disidencia es frágil y voluble.

Los libertarios de hace un siglo eran capaces de construir un discurso sólido, de generar ideas fuertes a base de debates sustantivos. Creo que tenemos responsabilidad respecto al pasado, que es la mejor manera de ejercer responsabilidad ante el futuro.

Xavier Diez

(publicado el 28 de abril de 2026 en www.redeslibertarias.com)

Comunicado de apoyo al movimiento por la vivienda

Frente a los fondos buitre y la especulación: ¡la vivienda se defiende!



A toda la población:

La situación de la vivienda ha cruzado todas las líneas rojas. Lo que debería ser un espacio seguro para desarrollar nuestras vidas se ha convertido en una mercancía y en un mecanismo que asfixia económicamente a la clase trabajadora.

La crisis de la vivienda es transversal y vacía los bolsillos de la mayoría social. La sufren la juventud sin futuro, las familias que destinan más de la mitad de su salario a pagar un techo y las personas mayores expulsadas de sus barrios de siempre. Mientras el vecindario se ahoga, los fondos buitre, las inmobiliarias y los grandes propietarios se enriquecen a costa de nuestro esfuerzo. Es un conflicto de clase puro y duro: su negocio es nuestra miseria.

Frente a la inacción de las instituciones y las falsas promesas de los gobiernos, la única respuesta real es la autoorganización popular. Desde la Confederación Anarcosindicalista - AIT apoyamos, impulsamos y defendemos activamente a los sindicatos de barrio, las plataformas de inquilinas y los colectivos de vivienda que plantan cara al capital.

Apoyamos estas luchas porque creemos en el apoyo mutuo, en la acción directa y en la solidaridad entre iguales sin esperar que nadie de arriba venga a salvarnos. Detener un desahucio, dar cobertura a quien lo necesita o forzar una negociación colectiva no son solo actos de resistencia, son pasos hacia una sociedad donde la vida esté por encima de la propiedad privada y del beneficio económico.

La vivienda no es un negocio, es un derecho básico que se conquista en la calle. Es momento de organizarse en el barrio, tejer redes con las vecinas y sumarse a las movilizaciones contra la especulación inmobiliaria.

¡Por la gestión comunitaria de nuestros barrios y el fin del negocio inmobiliario!

¡Organización, apoyo mutuo y acción directa!

Confederación Anarcosindicalista - AIT
Secretaría de Prensa y Propaganda del CNG

Por una vivienda digna

Sin medidas revolucionarias la crisis de vivienda consolidará al futuro gobierno de extrema derecha

El malestar que se hace notar en las calles y la actual crisis de vivienda nace principalmente de una necesidad material básica: un techo asequible y digno donde vivir. A esta necesidad se le suma el deseo de poder vivir en nuestros barrios de toda la vida, de los que estamos siendo expulsados, el deseo de dar vida a inmuebles que vemos en ruinas y el deseo de que se haga justicia y que la necesidad de muchos no sea la fuente de riqueza de unos pocos.

Los economistas liberales y la derecha institucional ven como único problema para el acceso a la vivienda los altos precios provocados por una escasez de oferta y, aplicando un reduccionismo analítico supremo, tienen razón. Tienen razón si reducimos el problema a satisfacer esa necesidad material básica sin salir de la lógica del mercado y sin atender a otras variables que artificialmente están provocando esa situación.

Las medidas propuestas por el actual gobierno no solo son insuficientes en el corto y medio plazo sino que no destruyen la lógica mercantil con que se atiende a la vivienda. Al no poner en



marcha medidas revolucionarias que permitan imaginar otro modelo económico, al menos en materia habitacional, pierden toda posibilidad de seguir en el gobierno y aniquilan la esperanza de hacer justicia social. Al no poner en marcha medidas revolucionarias ponen la alfombra roja al futuro gobierno de extrema derecha.

¿Qué hará este futuro gobierno? Solucionar el único problema que dicen ver y demostrarle a la gente que tenían razón.

Se permitirá la construcción en todos lados, recalificación de terrenos, se traspasarán millones y millones de dinero público a las constructoras. Las constructoras reducirán sus costes y crearán nuevos barrios en las periferias. Estas viviendas tendrán precios reducidos y asequibles por 3 motivos: el suelo ha sido barato, las materias primas, subvencionadas, también y en estas zonas no existirá la competencia voraz de los fondos de inversión y otros especuladores.

La clase trabajadora desilusionada y harta de pedir un mundo mejor se irá una vez más a los nuevos extrarradios, porque podrá pagar esas nuevas viviendas. Serán felices porque habrá nuevos centros comerciales, repartidores que les llevan la cena a casa y líneas de metro con ferrocarriles conducidos con inteligencia artificial.

Carlos Vande
(publicado el 30/9/2026 en www.kaosenlared.net)

El Gobierno aplazó el cierre de Almaraz

El lobby nuclear se sale finalmente con la suya al conseguir una prórroga

A mediados de agosto, en plenas vacaciones, para pasar su medida más desapercibida, el Gobierno que tanto presumió de apostar por las energías renovables dio su brazo a torcer ante las presiones del lobby nuclear, optando por alargar hasta junio de 2030 el cierre de Almaraz (Cáceres).

Para justificar su decisión se agarró al informe favorable que semanas antes emitió el Consejo de Seguridad Nuclear. También se escudó en el contexto internacional que provoca un fuerte aumento de precio del gas –utilizado en las centrales térmicas– y, como era de esperar, a razones de seguridad de suministro eléctrico. Como se recordará, tras el apagón sufrido en abril de 2025, se señaló interesadamente entre sus causas a la sobreproducción de energía eólica y fotovoltaica en lugar de cuestionarse un almacenamiento energético.

Así pues, de nada sirvieron todas las declaraciones gubernamentales anteriores. Tampoco las



advertencias de sus socios, Sumar, que otra vez tuvieron que tragar con una decisión tomada a sus espaldas para seguir conservando sus ministerios.

Por ahora, el cierre de Almaraz I y II se ha pospuesto hasta junio de 2030. Con esta medida quedará en entredicho el cierre paulatino que se había proyectado de las demás centrales. En octubre de ese mismo año debería cerrar también Ascó I (Tarragona) y en noviembre, Cofrentes (Valencia); en septiembre de 2032 tocaría el turno a Ascó II (Tarragona); en febrero de 2035 a Vandellós II (Tarragona) y en mayo de ese mismo año a la última, Trillo (Guadalajara).

Ante la falta de un compromiso real del gobierno saliente, unas elecciones a la vuelta de la esquina y la voluntad expresa del Partido Popular en alargar la vida de todas ellas –han presentado propuestas de ley para conseguir prórrogas y las han defendido públicamente– pocas esperanzas podemos tener de que los cierres programados lleguen a cumplirse.

Una vez más, se priman los intereses por seguir explotando las centrales a nuestra seguridad, se apuesta por una energía cara y cuando se cierren, se tendrá que gestionar durante miles de años los residuos radiactivos.

breves...

☞ Ateniéndonos a las últimas **noticias** y **declaraciones** realizadas en torno a nuestras **pensiones**, todo parece indicar que pronto volveremos a padecer una **reforma** de las mismas. Los titulares sobre que tenemos «las pensiones más generosas de **Europa**» que requiere grandes **sacrificios**, que el gasto para pagarlas se ha **disparado** un **60%**, que ello obligará al próximo gobierno a «hacer **ajustes**», que están elevando la **inflación** y que el desajuste irá en aumento por la «jubilación masiva de ***boomers***» son señales claras de por dónde nos quieren llevar. Aunque el **gobierno** del **PSOE** aprovechó los **fondos europeos** para vincular su **revalorización** con el **IPC** y que el **PP** se ha comprometido a garantizar el **poder adquisitivo** de los **pensionistas**, de llegar este último a gobernar con la muleta de **Vox**, que ha propuesto **privatizarlas parcialmente**, probablemente veremos como volverán a plantear el **alargamiento** de nuestra edad de **jubilación** y/o **vincularán** la **base** para el **cálculo** de su cuantía a los **años cotizados** durante nuestra **vida laboral**. De hecho, el **Ministro de Economía** saliente, **Carlos Cuerpo**, ya adelantó que se precisan «reformas necesarias para que el sistema siga siendo sostenible».

☞ Poco después de que empezasen las **acampadas** para protestar por los **desahucios**, el sector de la prensa que acostumbra a criticar al **PSOE** destapó que **272.000 familias** fueron desahuciadas durante el gobierno de **Pedro Sánchez**, produciéndose la mayoría en **viviendas** de **alquiler**, según datos del **Consejo General del Poder Judicial**. También las **ejecuciones hipotecarias** han alcanzado **cifras máximas** durante los últimos **8 años**, habiéndose realizado **31.416**, según el mismo organismo. Aunque durante su legislatura se tumbaron **decretos** para **frenarlas** en el futuro y el **gobierno** en funciones ha tenido que aprobarlos utilizando **subterfugios parlamentarios** después finalizar esta legislatura, tampoco han sido del agrado de parte de sus **apoyos parlamentarios** ni de algunos **colectivos** que reivindican facilidades de acceso a una vivienda por considerarlas **insuficientes**.

☞ **Zeroport,** plataforma que promueve el **decrecimiento** del **puerto** y del **aeropuerto** de **Barcelona**, organizó una **manifestación contra** la **ampliación** de una de las pistas del aeropuerto de dicha ciudad. Utilizada como reclamo turístico, el argumento utilizado por el **sector hostelero** y las **administraciones públicas** es que la actual **saturación aérea** justifica esa medida y que atraerá más visitantes, con lo que, además de que el **alargamiento** de **500 metros** de dicha pista pasaría por encima de **La Ricarda**, laguna de especial protección ambiental, se agravarán otros dos problemas, el de la **vivienda**, derivado de la expulsión de vecinos a causa del turismo y el de la **emergencia climática** que conllevan los cada vez más vuelos de pasajeros. En la **reserva natural** del **Delta del Llobregat** hay censadas, únicamente en aves, más de **350 especies**.

Sobre el 90 Aniversario de la Revolución Española

Lo que escribo a continuación no es ningún estudio previo, ni siquiera elaborado profundamente, simplemente son reflexiones y notas que puse sobre el papel repensando el tema de la revolución de 1936-1939, ahora que se cumple el 90º aniversario.

El 17 de julio de 1936 el diario *Solidaridad Obrera* publicaba una nota advirtiendo del inminente alzamiento y sublevación de los militares, las autoridades, léase govern de la Generalitat y partidos políticos, respondieron que la nota era un insulto a las fuerzas armadas.

Solidaridad Obrera advirtió del alzamiento militar. Los cenetistas, mayoría en las calles, derrotaron al ejército. No había ningún plan para eliminar a la burguesía como clase, quizá ese fue un error grave

CNT tenía conocimiento de lo que iba a ocurrir en los próximos días y estaba preparada mentalmente y tácticamente para intentar derrocar a los militares. Los Comités de Defensa de la CNT, la FAI y grupos anarquistas se habían organizado para esta defensa de la ciudad de Barcelona. Las sirenas de las fábricas habían acordado sonar cuando los militares salieran de los cuarteles. Todo salió como estaba pensado y los cenetistas, mayoría en las calles, derrotaron al ejército. No se salió a defender las Instituciones republicanas sino a defender al pueblo del fascismo. Según Crhis Ealham «muchos confundieron la victoria sobre el ejército con la victoria de la revolución».

La victoria creo un momento excepcional donde los empresarios habían huido y el gobierno de la Generalitat y el Ayuntamiento no hicieron nada. Los lideres anarquistas no tenían en ese momento una resolución sobre hacer o no la revolución, lo que se planteó fue convocar un Pleno de Federaciones Locales, el 21 de julio, para decidir qué hacer. En ese Pleno se decidió la colaboración de clases y no una lucha de clases. El Estado no fue reemplazado por un nuevo poder revolucionario.

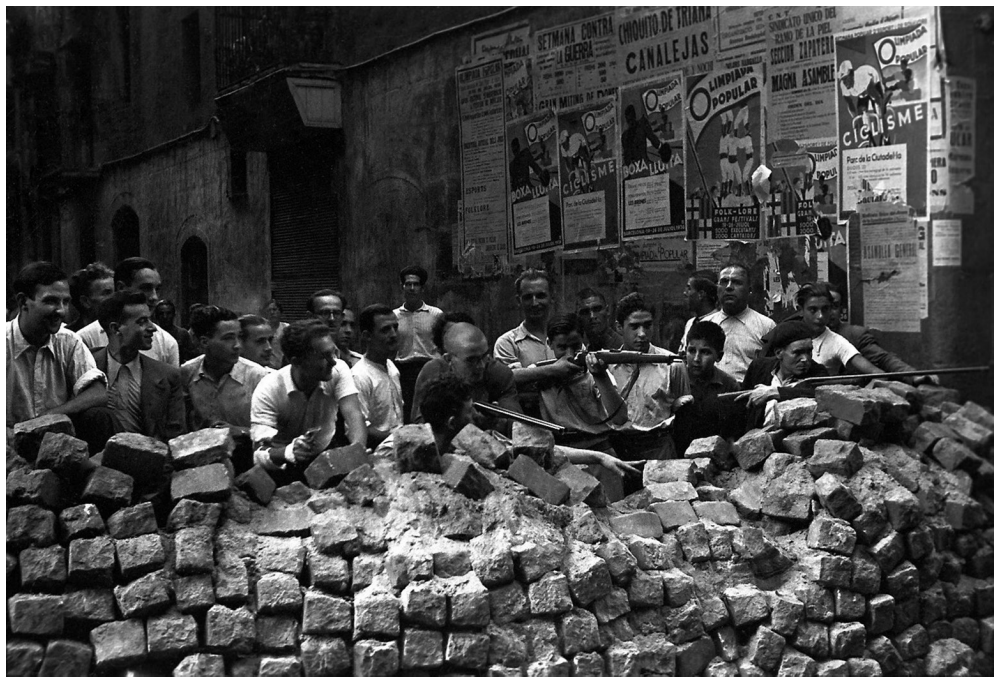
No había ningún plan para eliminar a la burguesía como clase, quizá ese fue un error grave. Se llegó a un compromiso antifascista, que era la excusa que necesitaban los partidos políticos que también se auto nominaban antifascistas. Se pasó de la lucha de clases a la colaboración de clases por el tema de la guerra o para destruir al fascismo. Según Chris Ealham , la toma de poder no estaba en los planes de los lideres. No había ningún plan para eliminar a la burguesía como clase.

«No se luchó para hacer la revolución sino para vencer a los militares», palabras de Juan Garcia Oliver. Pero la sublevación de los militares creó el chispazo revolucionario que los anarquistas radicales y muy concienciados llevaban tanto tiempo esperando.

Los Comités Revolucionarios inician la revolución. Los trabajadores, siempre anónimos históricamente, reorganizaron los medios de producción y los servicios públicos

Los grupos anarquistas y los Comités de Defensa de la CNT, que se convirtieron en Comités Revolucionarios de Barrio, son los que inician la revolución: socializando las empresas, colectivizando el campo, reorganizando los medios de producción y todos los servicios públicos (transportes, abastos, cines y teatros, etc). Se practicaba la cultura obrera de barrio, es decir la autosuficiencia comunitaria.

La revolución en los primeros meses estuvo en manos de esos Comités locales, que no recibieron órdenes de los Comités Confederales y que tampoco la hicieron lideres conocidos, sino la gente anónima, los trabajadores, los que nunca salen en la historia. Se dedicaron a reorganizar los medios de producción y los servicios públicos. Poco se ha hablado de la Federación de Barricadas, que, aunque fue efímera, estaba compuesto de activistas de base, un auténtico símbolo movilizador. Hay que mencionar que esta Federación sí que fue una alternativa revolucionaria al poder estatal.





No deberíamos juzgar lo ocurrido después, que es lo que se ha hecho casi siempre. Se decidió la colaboración de clases ante el ataque del ejército y el avance del fascismo

El Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA) que se constituyó como un organismo revolucionario, en realidad era un tipo de gobierno, participaban partidos políticos y CNT-FAI. Apunto, los anarquistas y cenetistas gestionaban también ese organismo, ¿de poder?, pero eso sí, sin comprometer sus principios antiestatales.

Se acusa a los Comités Confederales de no asumir una Coordinadora, digamos de tipo revolucionario, pero se ha de tener en cuenta que la «cultura antiestatista» anarquista no incitaba a formar ese tipo de organismo. Nunca el anarquismo sobre el tema de la vanguardia obrera ha proyectado una jefatura para dirigir una revolución. Pensar que unos iluminados nos tienen que decir cómo y donde tenemos que hacer la revolución eso es antianarquismo. Sobre asumir el poder, éste está en el pueblo no en una vanguardia elitista.

Creo que es importante determinar el concepto de clase a la hora de analizar el proceso revolucionario de 1936. La clase es un fenómeno histórico, no es una estructura, según E.P. Thompson «es algo que acontece en las relaciones humanas». ¿Cuándo y en qué momento aparece la clase? ¿Y la conciencia de clase? Si hablamos de la clase obrera podíamos definirla en tanto que elemento componente de la estructura social. En ese sentido se tiende a oscurecer la acción de los propios trabajadores, quiero decir, omitir, en parte, el grado en que contribuyeron con sus esfuerzos a hacer la historia.

La revolución hoy en día no sería con barricadas. Podemos aleccionar, transmitir y educar para volver a tener conciencia de clase

La historiografía, en general, no es muy justa «ya que se realiza una lectura de la historia a la luz de una problemática posterior y no a la luz de los hechos tal y como ocurrieron», en palabras de Thompson. A donde quiero llegar, al hecho de que no deberíamos juzgar o analizar las acciones de los hombres a la luz de lo que ha ocurrido después. Que es lo que se ha hecho casi siempre y el ejemplo más claro está en la crítica que se ha hecho de los cenetistas y faistas que fueron a la Generalitat a hablar con el presidente Companys y que después de un Pleno de Locales, se decide la colaboración de clases ante el ataque del ejército y el avance del fascismo.

Me cuesta mucho entender esa veneración, con que a través de la imaginación y de la información que nos llega, mitificamos personas y hechos que no hemos vivido. Ya hace tiempo que dejamos la religión atrás para volver a venerar santos. Los revolucionarios son seres humanos con sus virtudes y sus defectos, vamos, como todos.

Si tuviera que pensar en cómo seria la revolución hoy en día, creo que no sería con barricadas, la sofisticación de los medios empleados por los cuerpos represivos del Estado nos barrerían fácilmente. Pero sí que podemos aleccionar, transmitir y educar con el ejemplo para volver a tener conciencia de clase, perdida en la sociedad actual.



Arrebatar al capitalismo la colonización de nuestro tiempo libre, una influencia de los situacionistas a la crítica a la vida cotidiana. El capitalismo nos tiene programado todo, el ocio, el trabajo, el consumo, el deseo de tener esto y aquello, utilizando en parte la publicidad. De qué manera podemos combatir ese control, seguramente creando nuestra propia sociedad paralela como hicieron los anarquistas en los años veinte y treinta del siglo pasado. No tengamos miedo a crear nuestra propia contrainformación.

Quisiera comentar algo sobre el proceso colectivista. Durante años y en centenares o miles de libros se ha tratado de minimizar el hecho del fenómeno llamado colectivista, es decir, de un proceso de autogestión y por supuesto revolucionario. Historiadores de todo el mundo han destacado este proceso revolucionario, excepto en España, donde investigadores e historiadores han tratado de socavar ese proceso primando la quema de iglesias, el asesinato de curas y frailes, fusilamientos y robos cometidos por los anarquistas. Hubo violencia revolucionaria, pues si, como en todas las revoluciones, llevadas a cabo por CNT-FAI, UGT y partidos políticos como ERC y PSUC. Esa violencia estaba encaminada hacia elementos contrarrevolucionarios, pero tocando estos temas obviamos el proceso revolucionario. Naturalmente hablamos de historiadores al servicio de los que ya sabemos, los poderes facticos.

Me gustaría destacar tres fases en el proceso colectivista. El primero lo llamaría **«ocupación de las empresas»**, puesto en marcha por los obreros en régimen de autogestión. Sin la oposición de los Comités Confederales a pesar de sus posiciones colaboracionistas. El segundo, seria **«el proceso de estatización»** la experiencia pasa por un Decreto de la Generalitat, octubre de 1936, cuando todos los medios de producción están activos y únicamente para hacerse con el control de la industria y el campo desde el Gobierno, lo que implica un claro boicot a la autogestión. El tercero, seria **«la fase de resistencia»,** porque a pesar de ese boicot, ante la ofensiva de los gobiernos, central y autonómico, para estatalizarlas, de la connivencia de los Comités Confederales: la industria y los servicios públicos siguieron funcionando hasta enero de 1939.

Historiadores de todo el mundo han destacado el proceso revolucionario del colectivismo. En España, al servicio de los poderes fácticos, lo han minimizado, poniendo el foco habitual en la violencia revolucionaria

«Es bajo ese prisma de las adversidades internas y externas que el fenómeno colectivizador adquiere más relevancia, una dimensión histórica sin precedentes» en palabras de Luis Andrés Edo. Es una experiencia integradora además dentro de la propia CNT, en este caso ante dos ideas diferentes de pensar: la sindical y la integral. Ambas difundidas por los cenetistas durante lustros y llevada a cabo sólo por trabajadores anónimos, esos que ya he dicho antes, los que sus nombres nunca saldrán en los libros.

Carles Sanz

Las protestas sociales incendian Europa

La vivienda, los recortes y la carestía de vida hacen estallar la indignación

Durante las últimas semanas las protestas en Europa están llenando las calles y todos los informativos. Las acampadas de España, Portugal o Grecia y los enfrentamientos vividos en Francia, Bélgica y Albania son un reflejo del descontento ante los recortes sociales decretados o, también, ante la escasez de medidas eficientes que se toman para paliar una desafección hacia la clase política que va aumentando.

De las acampadas…

En **España**, el ambiente pacífico y el asambleario lo encabezó, con el desahucio de Mari Carmen, el Sindicato de Inquilinas. Desde la acampada más emblemática, la de Madrid, arrancaron una huelga general a los sindicatos institucionalizados –aquí a los paros de un día se les llama así– y pusieron el foco en el Gobierno socialista, empujándole a decretar medidas que satisficiesen sus reivindicaciones después de no haberlo conseguido durante dos legislaturas. Una vez adquiridos ambos compromisos abandonaron la acampada, aunque allí sigan las tiendas y otros concentrados continúen en ellas.

En **Portugal**, semanas después, se organizaron acampadas similares y con una connotación parecida. Se dirigieron a protestar contra la nueva ley del gobierno, socialdemócrata, que contempla más flexibilidad en los contratos de alquiler y promueve desahucios más rápidos. Se habló de sumarse a la convocatoria de paro del próximo día 11 de noviembre en España para promover una «huelga general ibérica» para parar «la península ibérica por completo». Las acampadas de Lisboa y Oporto duraron tres días escasos. En la capital lusa las movilizaciones continuaron incluso durmiendo al raso, después de un desalojo violento cuando se negaron a quitar las tiendas, mientras que en Oporto optaron por levantarlas antes de que la policía les echara.

En **Grecia**, gobernada por conservadores, posteriormente se optó por una acampada delante de su Parlamento. Encabezada también por los estudiantes, reivindican una enseñanza gratuita. Tienen escasas ayudas e incluso los profesores cobran escasos mil euros, teniendo serias dificultades para subsistir por culpa del precio de los alquileres y al aumento de los productos básicos y el gasoil. Entre otras medidas, exigen un aumento de los subsidios para los hijos de familias vulnerables y más plazas en residencias universitarias públicas.

…a los enfrentamientos

Si hay algún país europeo que se caracteriza por la contundencia de su respuesta ante los recortes sociales es **Francia**. Las imágenes de calles tomadas y enfrentamientos con la policía son habituales. París y otras muchas ciudades galas pasaron de la indignación a las barricadas. Las



movilizaciones las iniciaron los estudiantes de la periferia parisina al reclamar mejoras en el sistema de enseñanza. Fueron duramente reprimidas y rápidamente su descontento se hizo extensivo a más sectores de la población. El gobierno de Macron –antiguo ministro socialista que fundó un partido de centro y que ha seguido virando hacia el conservadurismo–, ante el aumento de la deuda pública tiene previsto realizar recortes de 54.000 euros en un país donde el precio del gasóleo y el aumento de los precios está provocando una carestía de vida cada vez más difícil de soportar. Las reclamaciones insatisfechas de 2018, cuando los chalecos amarillos colapsaron el país, también los han llevado a unirse a unas protestas duramente reprimidas, utilizándose gases, proyectiles y granadas aturdidoras que han conllevado la mutilación de manos a manifestantes, alguno menor de edad. Ante el aumento de las protestas y los saqueos que se produjeron se terminó decretando el toque de queda en algunas ciudades.

En **Italia**, donde gobierna, Giorgia Meloni, ultraderechista, se ocuparon centros educativos en distintas ciudades para protestar por el deterioro de la enseñanza, de los edificios donde se imparte y exigir que se retiren restricciones presupuestarias. Hartos de ver cómo se aumentan los presupuestos militares y disminuyen los educativos, uno de los lemas más coreados ha sido «más aulas, menos bombas». Los enfrentamientos más contundentes tuvieron lugar en Milan. Para frenarlas su gobierno no titubeó en tomar medidas como enviar al ejército y retocar leyes que permitirán detener a menores de 14 años. A las protestas estudiantiles también se unieron agricultores y camioneros para protestar por el incremento del coste de la vida.

En **Bélgica**, presidida, Bart de Weber, conservador ultranacionalista flamenco, miles de manifestantes se manifestaron convocados por los sindicatos. A la protesta se unieron profesores y estudiantes. Se desarrolló tranquilamente y terminó con fuertes disturbios en la capital, Bruselas. Se convocó para exigir los recortes que se están produciendo. También aquí se relacionaron los recortes en educación con el aumento del gasto militar.

En **Albania** también se han producido fuertes enfrentamientos, llegando a exigir la dimisión del primer ministro, Edi Rama, socialista, que va ya por su cuarto mandato. El índice de desempleo en cuotas muy altas, las deficiencias del sector educativo y los casos de corrupción que se están produciendo terminaron por prender la mecha. Las imágenes de las protestas, con lanzamiento de adoquines y ataques a edificios gubernamentales son constantes. Entre otros, llegó a incendiarse el Ministerio de Educación y se saqueó el de Finanzas. Ya en junio, debido al megaproyecto proyectado en la isla por Ivanka Trump y su marido en la isla de Sazan, un paraíso natural, se empezó a calentar el ambiente en un país que está a la espera de ingresar en la Unión Europea (UE).

Se acaban los fondos, llegan más recortes

El descontento social generalizado se produce un traspaso presupuestario en el que se prioriza, principalmente, el gasto militar a los servicios públicos y los derechos sociales, provocando el deterioro de la enseñanza y que cada vez haya dificultades para acceder a una vivienda. Esta circunstancia, unida a unos salarios que se alejan de la carestía de vida, conllevan una indignación generalizada de la ciudadanía que no debería ser reconducida a votar falsas alternativas partidistas, pues como se ha visto, indistintamente de los partidos que gobiernen, su función es únicamente gestionar la riqueza que generamos para intereses que no son los nuestros, sino los de corporaciones que manejan sus fondos para no tener nunca pérdidas.

En la UE, los fondos europeos destinados a aplacar ese descontento, terminan el último día de 2026, con lo que, en todos los países miembros, indistintamente de la tendencia política de quien gobierne, intentarán implantar nuevos recortes para cumplir con el compromiso adquirido con la OTAN de suplantar el papel que hasta ahora venía haciendo EEUU o la pretensión de formar un ejército europeo independiente que tendrá que seguir comprando armas y/o financiar su propia industria militar.

Semana Internacional Contra el Impago de Salarios

Del 12 al 18 de octubre tuvo lugar la Semana de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) contra el impago de salarios. La lucha contra el impago de salarios es una campaña permanente de la AIT, y esta semana es el momento en que animamos a los sindicatos y otras organizaciones a alzar la voz sobre este tema.

Señalamos que el impago de salarios puede adoptar diversas formas:

– Falta total de pago por el trabajo realizado.
– Pago insuficiente de diversa índole, incluyendo obligar a las personas a realizar horas extra sin remuneración adicional, pagar menos de la tarifa acordada, pagar menos de la tarifa legal o de lo estipulado en un convenio colectivo, etc.
– Obligar a las personas a trabajar bajo contratos inadecuados para privarlas de prestaciones legales, como vacaciones pagadas o baja por enfermedad.
– Deducciones injustificadas del salario.
– Periodos de prueba, de formación o prácticas no remunerados e ilegales.



… por citar solo algunas de las formas en que los patrones roban a los trabajadores el dinero que han ganado.

Se puede pudo en esta semana de diferentes maneras: desde republicar nuestros artículos o escribir uno propio, hasta emprender acciones directas contra una empresa donde se producen estos problemas o contactar a los trabajadores de dicho lugar para animarles a actuar.

Asimismo, si aún no lo has leído, te recomendamos un artículo escrito –en inglés– por compañeros de Corea del Sur que aborda algunos de los problemas relacionados con el impago de salarios en ese país[1]:

Suponemos que muchas personas en todo el mundo verán que lo que allí se describe ocurre en muchos otros lugares. Puede que los detalles varíen, pero nuestros problemas con la explotación capitalista son esencialmente los mismos.

¡Luchemos por crear un movimiento internacional y fomentar la acción directa de los trabajadores!

[1] https://iwa-ait.org/content/iwa-campaign-against-wage-theft-korea

breves…

☞ **Lula da Silva** seguirá al frente de **Brasil** después de su **victoria** en la **segunda vuelta** de las **elecciones**. El veterano dirigente del **Partido de los Trabajadores** ha conseguido movilizar a **11 millones** de **indecisos**, evitando así que el **ultraderechista Flavio Bosonaro**, hijo del anterior presidente, se hiciera con las riendas del país para, entre otras cosas, intentar librarse de los casos judiciales en los que está envuelto. En **enero**, después de **20 años**, iba a **perder** su **inmunidad** política, teniendo que comparecer ante la **Corte Suprema** por delitos de **financiación ilegal** y de **blanqueo de capitales**. La victoria de **Lula** se ha tomado por parte de la **izquierda latinoamericana** como un acicate con el que frenar el llamado **Escudo de las Américas** de **Donald Trump**, una **coalición política** y **militar** de varios países formada por **Colombia**, **Argentina**, **Chile**, **Ecuador**, **Perú**, **Bolivia**, **Paraguay** y **Venezuela**, ahora tutelada por **EEUU**. En el lado opuesto estarían, **México**, **Uruguay**, **Brasil** y las **dictaduras** de **Nicaragua** y **Cuba**.

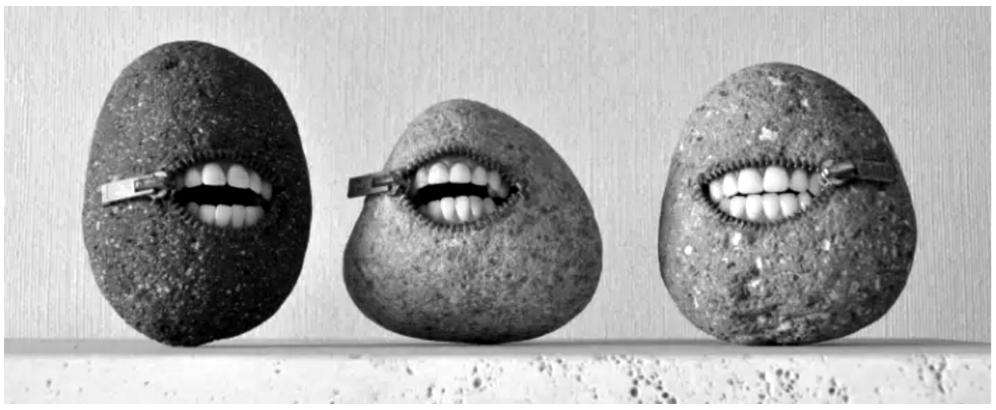
☞ Los **datos** que se difunden sobre las **consecuencias** del **alto precio** de la **vivienda** son **alarmantes**. En **España**, a diferencia de otros **países europeos**, **uno** de cada **dos inquilinos** queda en **índices** de **pobreza** después de pagar el **alquiler** y en **2025** los **gastos derivados** de la misma se llevaban más del **50%** de la **renta** en **8** de cada **100 habitantes urbanos**. Según un informe de la **Fundación de Estudios de Economía Aplicada**, basado en una encuesta del **Instituto Nacional de Estadística**, nuestra tasa de **pobreza** ha pasado del **19,5%** al **23,5%** en **2025**, aflorando **1,95 millones** de **personas** en situación de **«pobreza oculta»,** cuando caen **bajo** el ese umbral después de pagar cada mes. Asimismo, tomando los datos de **Eurostat**, se concluye que el **mal reparto** del **crecimiento económico** del que tanto se alardea no ha contribuido a mejorar nuestras **condiciones de vida** y que estamos entre los **cinco países europeos** donde tener un **coche**, irse de **vacaciones** o **calentar la casa** no se lo pueden permitir muchas familias.

☞ El **calor extremo** batió su **récord** estival en **2026**, provocando más de **50.300 muertes** en **Europa**, superando los de años anteriores, pues en **2025** la cifra fue de **24.572**. A esta conclusión han llegado expertos de la revista ***Nature Health*** vinculados con el **Imperial College** de **Londres**. Responsabilizan de ello al **calentamiento global** y a la **alteración del clima** provocados por la **actividad humana**. La temperatura media registró **incrementos** de **2,9° C** en **Europa occidental** y de **2,6° C** en la **meridional**. Las masivas **oleadas de calor** y la **deficiente aclimatación** fue un **factor clave**. En **España** se calcula que **5.227 muertes** pueden atribuirse a ello, siendo **Barcelona** la **segunda ciudad europea** donde se registraron más muertes, **1.587**, sólo superada por **Milán**, con **1.627**. El **97%** de los **fallecidos** tenía más de **65 años**.

La nueva Inquisición

«La corrección política no es más que la mordaza que antiguamente se llamaba censura e Inquisición»

(Fernando Sánchez Dragó, escritor y periodista español, 1936-2023)



Cuando la socialdemocracia abandonó la oposición de izquierda al sistema capitalista, y decidió convertirse en un apoyo más al capital, un giro consagrado en 1959 en el congreso de Bad Godesberg del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), la izquierda oficial desapareció. Los socialistas, que durante el siglo XIX y parte del siglo XX habían llevado el peso de la oposición al capitalismo, ya no se diferenciaban de los conservadores. Quedaban los comunistas, pero estos sólo eran los representantes de un capitalismo autoritario de estado, que sustituía a los propietarios jurídicos privados de los medios de producción por los dirigentes del partido único. De hecho, esta nueva élite era el conjunto de los nuevos propietarios. Pero el sistema necesitaba mantener el engaño de la pluralidad para sostener la farsa de la democracia parlamentaria. Porque si resultaba que todos eran iguales, si todos defendían lo mismo, la patraña del sistema democrático se derrumbaba. La pantomima de la existencia de diversas opciones ideológicas que se turnaban en el gobierno según el voto de los ciudadanos se venía abajo. Por tanto, toda la legitimidad de la democracia, esa ficción que da cobertura política en occidente al capitalismo, quedaba invalidada. Había que hacer algo. Había que seguir engañando al ciudadano convenciéndole de que su voto era decisivo, importante, fundamental. Y para eso era imprescindible organizar un nuevo engaño, algo que diferenciase a grupos entre los que ya no había ninguna diferencia: socialistas y conservadores.

Para el sistema, es vital que la mayoría de los votantes se convenzan de que sigue habiendo una derecha y una izquierda. Porque si esos votantes ven la realidad y piensan, pueden llegar a la conclusión de que les están engañando, de que no hay varias opciones políticas y de que todas defienden al sistema capitalista y a sus beneficiarios. Para evitar que los ciudadanos sean conscientes de la realidad, el sistema necesita encontrar un grupo social dispuesto a coger una nueva bandera ideológica para situarse en la vanguardia de una izquierda imaginaria. Se trata de construir una nueva farsa. Y se hace a partir de amplios sectores de las pequeñas burguesías de los países occidentales, sectores huérfanos ideológicamente tras la desaparición de la izquierda. Esos grupos sociales, que salen de la clase media, rechazaban ser identificados con la derecha, es decir, con el sistema, con el capital. Lo rechazaban por motivaciones simplemente estéticas, de estilo, de forma de vivir. Ser de derechas no es *guay*. El *progre* tiene que tener una vocación altruista. El seudointelectual tiene que estar dispuesto a *luchar* para *liberar* a los demás de la injusticia, de alguna injusticia, de la que sea. Y además, ser político es una buena salida profesional para los *progresistas*. Después de todo, se trata de gestionar dinero público; Zapatero es un ejemplo. En cualquier caso, el objetivo es diferenciarse de la *derechona*. O, como dice Pedro Sánchez, de la *fachosfera*. Y no es fácil, porque los socialistas ya no defienden la lucha de clases. Ni la revolución. Ni el socialismo. Hay que inventarse algo.

Superioridad moral

El nuevo invento debe defender al capital y al sistema. Y, al mismo tiempo, debe despojar al ciudadano de la capacidad de pensar, dándole un argumentario completo, ya hecho, para poder contestar a todos los problemas. Debe ser algo cuya defensa, cuyo activismo,

¿Cuál es el nuevo credo?
¿Los nuevos mandamientos?
¿La nueva biblia?
La corrección política

tenga pocos costes, sea fácil y dé un barniz de pedigrí *progresista* a sus defensores, que sirva como superioridad moral. También –estamos en el capitalismo–, debe posibilitar la creación de *lobbies* y negocios que puedan producir beneficios económicos a esta nueva *izquierda*, que es pija, pedante, esnob y aparentemente sofisticada. Abunda el parásito que se esconde bajo el disfraz del supuesto ejercicio de profesiones tan dignas como profesores, escritores, periodistas, artistas y similares, profesiones que en realidad no ejercen, porque ni saben, ni quieren, ni pueden hacerlo. Ésta es la vanguardia de la nueva *izquierda*. ¿Y cuál es el nuevo credo? ¿Cuáles son los nuevos mandamientos? ¿Cuál es la nueva biblia? La corrección política. Es un proceso largo, que ahora empieza a dar sus frutos al sistema. Obviamente, la renuncia a cambiar el capitalismo –proclamada oficialmente en 1959 en Bad Godesberg–, implica la exclusión radical de una redistribución de la renta. Es decir, hay que eliminar, de entrada, la idea de que hay que darle a los que menos tienen una parte de lo que poseen los que más tienen. Nada de eso. Sólo defienden algo así quienes no han sentido nunca el elegante y dulce aroma de la *izquierda*, quienes no tienen capacidad para entender la *finezza progresista*.

La actual *izquierda*, barnizada para vivir del sistema, manipula el lenguaje, plantea reivindicaciones asumibles obviando la lucha de clases

La corrección política busca víctimas, para asumir su defensa. Alrededor de la defensa de las víctimas, se crea, además, toda una corriente teórica que fundamenta su concepto global. Plantea reivindicaciones asumibles por amplias mayorías. Por ejemplo, la defensa de los derechos de la mujer, o de los que no son de raza blanca. O de los inmigrantes. También, todo lo relacionado con la sexualidad no *oficial*, de *derechas*. En la misma línea, podemos incluir algo que nadie rechazará: la defensa de la tierra, es decir, el ecologismo. Podríamos seguir, podemos hablar de la libertad de expresión, el anticolonialismo… ¿Quién se va a oponer a estas cosas? Se forma así un cuerpo teórico, una cierta ideología que sustituya a la lucha de clases. Y, obviando la lucha de clases, se defiende el feminismo, la ecología, la homosexualidad, etc. Son asuntos que no tocan el dinero, que no hablan de redistribución de la renta. Ni una palabra sobre quitarle recursos a los más ricos para dárselos a los más pobres. Por tanto, incluso la *derecha* puede asumir estos planteamientos, salvo algunos grupos claramente de ultraderecha, a los que hay que combatir. De este combate contra la ultraderecha se hace una bandera prioritaria, para resaltar así la defensa de otra farsa: la democracia parlamentaria, es decir, de la base de la cobertura política del capitalismo. Así, la defensa del capital y de la democracia parlamentaria, se convierte, de hecho, en una reivindicación de *la izquierda*. Y si hay pactos entre la derecha y la ultraderecha, mejor. Porque eso permite presentarlas como un solo bloque. Y ya basta con proclamarse demócrata para ser de *izquierda*. Este nuevo *progresismo* sale muy barato.

Una subcultura capitalista

Dado que, de hecho, la corrección política es un conjunto de normas planteadas por el sistema capitalista para perpetuarse, es lógico que contenga, enmascarados y ocultos, los principios fundamentales del capitalismo, que acaban por manifestarse de una u otra manera. El feminismo radical lleva a posturas grotescas y ridículas, difícilmente comprensibles, que son en realidad posiciones procedentes del más reaccionario puritanismo. Y la legítima defensa de la libertad y la diversidad sexuales es, en la práctica, el fundamento ideológico para la creación de *lobbies* económicos de gran influencia. Por su parte, el ecologismo ha mutado parcialmente en grandes negocios promovidos por potentes multinacionales (energía solar, eólica, etc.). Asimismo, la libertad de expresión, inicialmente concebida como un instrumento defensivo ante los abusos del poder, se ha acabado convirtiendo, en muchos casos, en un instrumento de ese mismo poder para acabar con la libertad de expresión real de los menos poderosos.

La corrección política lleva a este nuevo *progresismo* a defender las concepciones nacionalistas, un claro ejemplo de la degeneración de estos mandamientos de la actual *izquierda*. Es cierto que hubo un nacionalismo válido: la lucha de liberación nacional de diversos pueblos contra el colonialismo imperialista. Pero la actual biblia *progre* no se refiere a eso cuando defiende a los nacionalismos. En el caso del estado español, es patética la encendida defensa que hacen el PSOE, su representante en Catalunya, el PSC, y *la izquierda de la izquierda*, del talibanismo nacionalista catalán. Es esperpéntico ver a estos *socialistas*, a estos *progresistas*, asumir y reivindicar posiciones de ultraderechistas como las de Junts per Catalunya, unas posiciones basadas en el supremacismo, el racismo y la xenofobia, y que son apoyadas por los sectores más corruptos de la burguesía catalana. Y lo mismo ocurre con Esquerra, también protegida por el nuevo *progresismo*, defensor de un partido que se fundamenta en una ideología procedente del foralismo ruralista y carlista del campo catalán, un fenómeno cutre, retrógrado y profundamente reaccionario y carca.

***Linchamiento* de discrepantes**

Los nuevos sacerdotes de esta moderna religión *progresista* se convierten en los *capos* de la ortodoxia. Una pléyade de seudointelectuales, periodistas, profesores, tertulianos, ejecutivos de comunicación y similares, buscan con empeño cualquier disidencia o disidente de estos mandamientos para excomulgarlos inmediatamente de la iglesia *progresista*. Los medios que proporcionan las nuevas tecnologías –las *huellas* en internet– son muy adecuados para este fin. Los que cuestionen las nuevas tesis, los discrepantes, son *linchados* civilmente en las redes sociales y, reprimidos con medios más convencionales. Empiezan por llamarte *fascista* en Instagram o en X, la antigua Twitter, para después dejarte sin empleo y sin ninguna posibilidad de obtenerlo. Ya eres un *enemigo* de la democracia, un miembro de la *fachosfera*, un apestado. Estás *cancelado*. Incluso se *cancela* a intelectuales o artistas de hace siglos, aplicándoles los criterios actuales de esta nueva Inquisición. Se llega así a extremos grotescos, como la ridícula autohumillación a que debió someterse públicamente una importante artista –Rosalía– para pedir perdón (otro mantra del nuevo *progresismo*) por haber calificado de «genio» a Pablo Picasso, un blanco de la ira feminista. Es un universo dirigido por mandarines y policías de la ortodoxia cultural, social y política. La censura y la autocensura son herramientas imprescindibles para mantener el orden. Pongamos un ejemplo. Un grupo de mujeres, encabezadas por Irene Montero e Ione Belarra, que controlaban, con criterios ultrafeministas, los ministerios de Igualdad y de Derechos Sociales entre 2020 y 2023, promovieron la ley orgánica 10/2022, para facilitar la denuncia de los delitos sexuales y agravar las penas. Fue la ley conocida como de *sólo sí es sí*. Pues bien, diversos graves errores jurídicos de carácter técnico, produjeron un efecto contrario, lo que favoreció la rebaja de las penas a muchos condenados y la salida de la cárcel de cientos de agresores sexuales. La nueva biblia *progresista*, la corrección política, aplicada con mano férrea por los inquisitoriales clérigos de la ortodoxia social, impidió –no totalmente, es cierto– que se explicasen estos hechos con claridad. Conclusión: se puede decir que hay hombres incompetentes, inútiles y sin preparación. Pero no se puede decir que un grupo de mujeres, encabezadas por Montero y Belarra, son lo mismo, o sea, incompetentes, inútiles y sin preparación. Quien osó describir los hechos correctamente, fue inmediatamente tachado de antifeminista, misógino, negacionista e incluso *terraplanista*, entre otras lindezas, por los nuevos inquisidores. Y, naturalmente, fue *cancelado*. O al menos, lo intentaron.

Universidades, centros de opinión y encuestas, medios de comunicación, espacios culturales, festivales de cine, teatro y de otras artes, editoriales, organismos públicos y privados de cualquier tipo…, están infectados de estos clanes de inquisidores policiales, dedicados a la detección y denuncia pública e histérica de los disidentes respecto a la biblia *progresista*. Especialmente activas son las sectas dedicadas a calificar de antisemitas a quienes denuncien los genocidios del estado de Israel en Palestina o Líbano. En este asunto, los guardianes de la corrección política contradicen otro de sus principios, la libertad de expresión, demostrando que sus dogmas sagrados pueden ser prostituidos por intereses geopolíticos y económicos: la libertad de expresión no se aplica bajo ningún concepto a nada relacionado con la actuación de los dirigentes sionistas de Israel. Así, está prohibido por la nueva religión de la *izquierda* preguntarse por qué ningún estado de Oriente Medio puede tener armas nucleares, excepto Israel, que sí las tiene. Y por supuesto, sería suicida preguntarse públicamente cómo es posible que se pueda justificar que tenga armamento nuclear un estado teocrático como Israel, dirigido por fanáticos, racistas, supremacistas y, además corruptos. La manipulación del lenguaje es fundamental para la corrección política. Por ello, el *progresismo* mundial habla de Israel como *la única democracia de Oriente Medio*. Y califica de *democracia* a EEUU, donde se eligió presidente por segunda vez a Donald Trump, cuyas turbas ultraderechistas de partidarios asaltaron el Congreso cuando perdió otras elecciones. O donde la policía asesina a ciudadanos por las calles por el solo hecho de ser negros. O donde un grupo fascista de terroristas paramilitares, llamado ICE (siglas en inglés del Servicio de Inmigración y Control de Aduana de Estados Unidos), siembra el pánico entre los inmigrantes.

Rastrea en redes sociales a disidentes les excomulgan, reprimen y *cancelan*

Un error de concepto

La nueva inquisición parte de un error conceptual inicial. Es imposible que la discriminación de la mujer, el racismo, la represión de las diversas realidades sexuales, el freno a la destrucción del medio ambiente y otras cuestiones similares, reciban una solución adecuada si esta solución no es global. Sólo en una sociedad nueva y distinta podrá afrontarse con garantías la eliminación de todas estas lacras sociales. No son posibles las soluciones parciales, sectoriales, que son simples parches. Además, estas posiciones, utilizadas por el sistema, se convierten en un pensamiento único, en un control de las ideas, en una represión intelectual y social. Sin embargo, al sistema, a veces, el tiro le sale por la culata, al menos parcialmente. Porque un pensamiento único cuyo origen –después adulterado– está en la defensa de minorías, puede producir una reacción contraria de sectores muy amplios de la población, es decir, de quienes no son considerados ni minorías ni víctimas. Estos amplios sectores se ven desprotegidos. No son mujeres, ni negros, ni homosexuales… ¿Quién los defiende? ¿Quién los representa? La consecuencia es que los grandes cinturones industriales de Occidente, los más golpeados por las crisis cíclicas del capitalismo, están votando por partidos de la ultraderecha. Y el sistema aún no quiere utilizar abiertamente a los ultraderechistas, en el marco de su estrategia del *poli malo* y el *poli bueno* del capitalismo. Pero ahí están. Suben en cada elección y en todas las encuestas. Trump obtuvo casi 80 millones de votos en las últimas elecciones presidenciales.

Antonio Galeote

¿Sindicatos? También de trabajadores

Mientras escribo estas líneas aún no sé si habrá huelga general. Tampoco si a Pedro Sánchez, actual inquilino de Moncloa, «le rentará» convocar elecciones. En el fondo tanto me da. Lo único que tengo claro es que si las hay no contarán conmigo.

Celebro que las movilizaciones en la calle intenten zarandear las estructuras del poder. Manifestaciones, concentraciones, acampadas, etc. No obstante, desconfío de lo que pueda venir después. Visto lo ocurrido con el 15M no me queda otra. Las ágoras de debate acabaron convirtiéndose en rostros de portavoces que transformaron la indignación en falsas ilusiones. Aquellas manos alzadas para aprobar decisiones terminaron cogiendo papeletas electorales.

El interés y la preocupación pública es también asquerosamente manipulable. Depende del botón del mando a distancia que escojas, del *podcast* que sigas, del periódico que leas, de la radio que escuches, etc. Promueven el miedo al migrante y el auge de la ultraderecha que lo utiliza para luego resaltar otra noticia que solape la anterior.



Durante ocho años de gobierno de «progreso» se han producido miles de desahucios. Como el de anciana madrileña se ha ejecutado allí (PP), caña a la mona. Cuando los suicidios motivados por lo mismo se producían en Cataluña (PSC) no se escucharon ni los grillos. Demasiado interés partidista detrás de ambos ejemplos.

La juventud siempre ha de mantener una actitud rebelde contra leyes injustas. Ahora se siente representada en unos sindicatos, sean de estudiantes o de inquilinas. Es algo de lo que deberíamos alegrarnos. Como anarcosindicalistas ya nos gustaría que una pequeña parte de ella se acordara también de los sindicatos de trabajadores y que no sólo lo hagan cuando necesiten convocar la única protesta capaz de paralizar verdaderamente un país, la huelga general indefinida. El sindicalismo dócil no anima, pero no me parece justificable. Hay sindicatos en los que la tradición revolucionaria va más allá de colores y siglas. Lo saben. Por eso a mí también me indigna que primero llamen a la puerta de partidos políticos próximos en el Congreso. Que cuando fracase esa opción se acuerden de la fuerza obrera sin que la inmensa mayoría sean siquiera afiliados a ningún sindicato de trabajadores. Otro gallo cantaría de ser así. Quienes llevamos tiempo en el anarcosindicalismo sabemos bien que su aportación y energías serían bien recibidas.

Ojalá que las movilizaciones por conseguir mejores condiciones de vivienda sean fructíferas y no quede en nuestra retina la imagen de unos llaveros utilizados a modo de sonajero. Esas manos en alto rememoran lo ocurrido hace años. El resultado ya lo conocemos.

Agustín Montes

El Mercado de los residuos

Seguro que alguna vez habéis notado que algún producto u objeto que se encontraba en buen estado, o que era relativamente nuevo, se ha estropeado sin ningún motivo aparente. Esto es algo que tiene nombre y es una herramienta para que las empresas se enriquezcan. Se llama obsolescencia programada y muchos la consideran una teoría conspiranoica. Sin embargo con este texto pretendo ofrecer una idea de cómo esto daña a la sociedad y al medioambiente.

Antes de comenzar me gustaría ofrecer unos ejemplos relacionados con bombillas que muestran de una manera muy gráfica a lo que me refiero.

El primero es un ejemplo de un inventor español llamado Benito Muros que diseñó una bombilla led reparable con una vida útil de unos 85000-100000 horas (10 años seguidos alumbrando aproximadamente) frente a las 1000 horas de una bombilla normal. Este inventor recibió amenazas por parte de empresas y prácticamente ningún comprador.

El otro ejemplo es el de una bombilla que lleva más de 100 años seguidos sin apagarse. Esto demuestra que tenemos tecnología suficiente para producir objetos casi indestructibles.

Ahora voy a pasar a desarrollar mis argumentos, pero antes he creído necesario citar algunos comentarios sobre este tema dichos por expertos. «Los productos no se diseñan para durar, sino para ir a la basura. Los ingenieros no crean la mejor máquina, sino la que genere máximo beneficio» (Elias Chaves. Experto de la web de tecnología Listverse). Daniel Yunge académico de la escuela de ingeniería eléctrica de la PUVC señaló: «Que los artefactos posean una fecha límite de utilidad, va asociado al mismo libre mercado. Toda la economía funciona mejor en teoría cuando hay consumo.» Es importante puntualizar que ambos son expertos y fuentes fiables. Aunque como todo, tiene partes buenas y partes malas. Me parecía importante mencionar algunos beneficios de esta herramienta. Principalmente aumenta los beneficios y las ventas de las empresas, lo cual repercute directamente en la economía manteniendo su motor y estabilidad asegurando una demanda constante.

También otro importante beneficio es que al incentivar el cambio de productos se fomenta una constante inversión en I+D+i (investigación, desarrollo e innovación). Fomentando innovaciones tecnológicas y creación de mejores productos. Es obvio que estos beneficios están únicamente orientados a perpetuar el daño que provoca la sociedad en la que vivimos hoy en día. Y esto es lo que voy a desarrollar ahora.

Al buscar que los objetos se rompan antes o tengan una menor vida útil. Las empresas utilizan materiales más baratos y contaminantes como el plástico. Además genera una enorme cantidad de residuos que se acumulan, dañan permanentemente el medio ambiente y cuya gestión es algo extremadamente complejo que por supuesto las empresas no abordan directamente.

Pero es importante comprender que el mal no es la obsolescencia programada, el mal es la putrefacta sociedad capitalista que es capaz de dificultar la vida de los ciudadanos con tal de ganar dinero. También es muy interesante ver como la ciencia y tecnología surgieron para solucionar problemas, para mejorar la calidad de vida, pero en esta destructiva sociedad en la que estamos viviendo, se ha pervertido algo tan maravilloso y liberador como la ciencia. Para en vez de solucionar problemas, causarlos para que tengamos que gastar nuestro dinero una y otra vez.

Este es un ejemplo de tantos otros que demuestran que la sociedad capitalista no es estable, ni igualitaria, ni beneficiosa para la mayoría, está ideada para que unos pocos acumulen toda la riqueza posible. No mira por el bien de la humanidad, tampoco piensa en el futuro, en los niños en el mundo trastocado que les estamos ofreciendo. En esta vida nos han engañado. Afirmando que debíamos realizarnos mediante el trabajo. Que el trabajo y el dinero nos deben aportar la felicidad. Pero ¿qué es la felicidad? Para mí la felicidad no es dedicar la mayor parte de tu vida a un trabajo aspirando más dinero o un mejor puesto. No es que los niños estén encerrados en un sistema educativo diseñado por el capitalismo para crear dóciles peones que seguirán las órdenes sin rechistar. Un sistema competitivo en el que si alguien por el motivo que sea no puede seguir el ritmo pues se queda atrás. El colegio aparte de una fábrica también es un espejo que refleja la sociedad actual. La escuela no desarrolla el pensamiento crítico, la creatividad y es precisamente en eso en lo que se debería centrar. La felicidad es pasar tiempo con la familia, amigos, la naturaleza. Es aprender, leer, observar, cuidar, apoyar. La felicidad es la libertad.

La obsolescencia programada es simplemente una de las puntas del iceberg. Como dije antes el objetivo es hacer dinero ya sea rompiendo los objetos de los usuarios o produciendo y vendiendo armas que generan guerras y miles de muertes. Además a este ritmo de consumismo extremo el planeta no puede soportar mucho más. Pero aun no es demasiado tarde, existen modelos de sociedades respetuosas con el medioambiente y con la verdadera naturaleza de la humanidad. Nosotros nacimos libres y hemos sido nosotros los que nos hemos encerrado en este bucle, pero debemos abrir los ojos, darnos cuenta y actuar.

El primer paso para el cambio es correr la voz. Yo ya lo he hecho. ¿Y tú?

Alan Lovelace
(publicado el 5 de octubre de 2026
en www.portaloaca.com)

Anarcoveganismo y Liberación Animal

Somos pocas las personas que dentro del ámbito de lo que es la liberación animal/antiespecismo nos definimos anarcoveganas. Hemos ido sabiendo en el tiempo de personas que aunque no fueran antiespecistas en su totalidad, sí que llevaban una ética política dedicada hacia todas las especies animales. Puede sonar raro que anarquistas como Buenaventura Durruti, Federica Montseny, en el caso donde nos referimos dentro de la Revolución Social, eran personas vegetarianas, sabemos que eran otros tiempos, pero sirven de ejemplo para mostrar.

No negamos la importancia de las corrientes naturistas, previas al desarrollo histórico revolucionario y durante, las cuales abogaban por llevar una forma de vida natural y libre de tóxicos, pero pretendemos ir más allá de nuestra especie en la lucha, dirigida hacia el anarcoveganismo. No estamos descubriendo nada, sino dejando en evidencia que así como existe el capitalismo, existe el especismo, que es la dominación por parte de la especie humana y sus relaciones (no sólo económicas, sino de autoritarismo y supremacía de especie). Consideramos menester el alinearse de forma estructural ante los advenimientos que el post industrialismo no sólo marca a nuestra especie, sino a las especies animales que también son sangradas literalmente para generar plusvalor. Tenemos claro que el anarquismo en la sociedad actual y en una sociedad en la que se esté gestando una revolución o post revolución, no debe de ser partícipe en la explotación de cualquier especie animal y es por eso nuestro postulado donde sostenemos que es más que pertinente llevar a cabo la difusión de las ideas por la liberación animal si nos posicionamos contra toda autoridad.

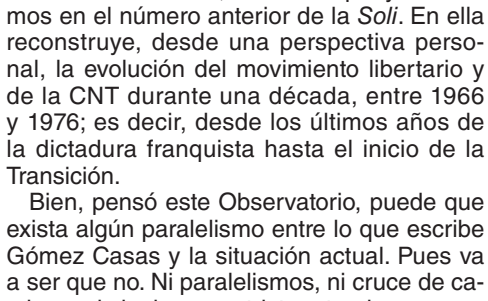


¡Ni Dios, ni amo, ni especismo!

Animalment Implicades

OBSERVATORIO DE LA PROSA

Los Cruces de Caminos



Ante la publicación en el BOE de la «Resolución de la Dirección General de Trabajo por la que se anuncia la constitución de la confederación sindical denominada Confederación Anarcosindicalista, en siglas CA-AIT, con número de depósito 99106455», este Observatorio estuvo a punto de aplaudir con las orejas. Veamos por qué.

Los Cruces de Caminos Ante la publicación en el BOE de la «Resolución de la Dirección General de Trabajo por la que se anuncia la constitución de la confederación sindical denominada Confederación Anarcosindicalista, en siglas CA-AIT, con número de depósito 99106455», este Observatorio estuvo a punto de aplaudir con las orejas. Veamos por qué.

Los cruces de caminos es una obra de Juan Gómez Casas, autor del que ya hablamos en el número anterior de la *Soli*. En ella reconstruye, desde una perspectiva personal, la evolución del movimiento libertario y de la CNT durante una década, entre 1966 y 1976; es decir, desde los últimos años de la dictadura franquista hasta el inicio de la Transición.

Bien, pensó este Observatorio, puede que exista algún paralelismo entre lo que escribe Gómez Casas y la situación actual. Pues va a ser que no. Ni paralelismos, ni cruce de caminos, ni siquiera una triste rotonda.

Desde una perspectiva anarcosindicalista, la defensa de la organización no debería comenzar cuando llega una sentencia desfavorable. La acción directa, la iniciativa y la capacidad de anticiparse a los conflictos forman parte, precisamente, de aquello que distingue al sindicalismo revolucionario de una concepción meramente administrativa de la organización.

La pérdida de las siglas no es una cuestión secundaria. CNT no es simplemente un nombre registral: representa décadas de memoria obrera, militancia, propaganda, reconocimiento social y continuidad histórica. Precisamente por eso, ante una demanda que ponía en cuestión su utilización, cabía esperar una estrategia extraordinariamente activa: movilización de la militancia, explicación pública del conflicto, recopilación documental, defensa de la continuidad histórica y, naturalmente, una estrategia jurídica sólida.

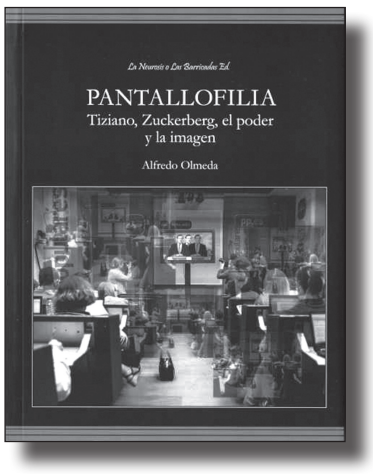
Y lo que se vio fue una asistencia masiva a los juicios por parte de CNT-AIT, como corderos al matadero. Una cosa es desconfiar de la vía judicial y otra muy distinta dejar desatendida una batalla que otros han decidido llevar precisamente a los tribunales. Porque cuando el adversario convierte el juzgado en campo de batalla, quizá no sea suficiente con repetir que los tribunales son una institución burguesa mientras se espera pacientemente a conocer la sentencia.

Martini el Seco

Publicaciones

Pantallofilia

Tiziano, Zuckerberg, el poder y la imagen



Alfredo Olmeda - *Ed. La Neurosis o Las Barricadas Ed. - 2026 - 111 págs.*

Hay que reconocer que *Pantallofilia. Tiziano, Zuckerberg, el poder y la imagen* es un libro sorprendente. No es frecuente encontrar ensayos que se acerquen con crudeza a los males de nuestra sociedad con el humor que salpica este texto.

La obra usa como punto de partida las tecnologías de la imagen, desde la pintura y la fotografía hasta la televisión y los actuales dispositivos móviles con sus aplicaciones como Tik Tok o Instagram para adentrarse en los cambios sociales y culturales que han moldeado nuestra vida actual.

En este trabajo encontramos que predominan los capítulos breves, que analizan las dinámicas que ha ido introduciendo de forma paulatina la cultura audiovisual: las metamorfosis que ha sufrido, en Occidente, el patriarcado en la segunda mitad del siglo XX, la aceleración y la fragmentación de la vida, el debilitamiento de las relaciones humanas, la confusión que está provocando la casi desaparición de las fronteras que separaron durante siglos lo público de lo privado, etc. A veces encontramos una voz en primera persona, que sirve para la reflexión usando experiencias personales, otras veces vemos modelos de reflexión política más tradicional, pero siempre se observa una fuerte vocación crítica de denuncia con una expresión muy cuidada para retratar con ironía las miserias de la cultura capitalista contemporánea.

Detrás de cada capítulo, parece encontrarse el ambicioso objetivo de fomentar el debate sobre el dogma de la neutralidad tecnológica. No es una tarea sencilla, pero creemos que este libro consigue ese objetivo. Debemos volver a destacar cómo el humor, esa herramienta tan usada para atacar al débil, esta vez es un activador que fortalece la crítica de una sociedad enferma. En definitiva, creemos que «Pantallofilia» es una lectura que realmente merece la pena.

Alba Sierra

Jacinto Toryho: ¡Habla la revolución!

De la escuela de periodismo de *El Debate* a la dirección de *Solidaridad Obrera*



José Miguel Fernández Barreira - *Ed. El Lokal - Barcelona, 2026 - 472 págs.*

La historia social posee un extenso recorrido de victorias y derrotas; por ello, reconocer la tenacidad de aquellas y aquellos revolucionarios es clave para comprender nuestro pasado sin dogmas. Así, todos los derechos sociales fueron logrados gracias a una infatigable lucha cotidiana y cooperativa. Su ilusión por un nuevo porvenir rozó lo inconmensurable.

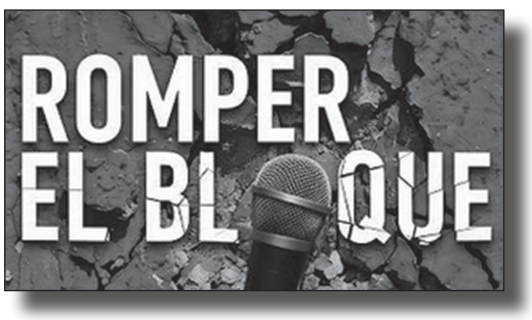
Recordar la fascinante figura y las propuestas de Toryho nos transporta a unos tiempos pasados repletos de idealistas, una generación que imaginó un mundo basado en los parámetros del bienestar común, la justicia social y la defensa de las libertades. Cuando las lógicas del Capital y del Poder estuvieron a punto de ser derribadas por completo.

La vida de un anarquista, llena de aciertos y de errores, será siempre puro aprendizaje de nuestra historia reciente. Y en una sociedad como la actual, tan falta de referentes honestos, recuperar la experiencia del periodista libertario puede servirnos de faro hacia un futuro mejor.

Carlos Coca Durán

Documental

Romper el bloque



Iago Prada - *Introducción y 3 capítulos*

Con admiración, por su contenido y profesionalidad, os recomendamos el documental *Romper el Bloque*, del compañero Iago Prada, una serie documental de tres capítulos estrenada el pasado mes de mayo y que podéis ver gratuitamente en internet.

Consta de una breve introducción titulada *De la ilusión del 15M a Canal Red*, aperitivo, a modo de espóiler, de un contenido que abre el apetito por degustar lo que viene después.

En el primer capítulo, *Génesis*, se presenta el paulatino proceso de formación de Furor TV por parte de por aquel entonces un adolescente, Sergio Gregori, que empezó realizando entrevistas y ganando audiencia hasta llamar la atención de Pablo Iglesias –Podemos–, quien le animó a formar parte de su programa, La Tuerka y posteriormente de Canal Red.

En el segundo, *Levítico*, se destapa cómo funciona la relación jerárquica de quienes se sirvieron del 15M para intentar asaltar el cielo. Mediante entrevistas a representantes del partido –diputado autonómico incluido–, colaboradores de programa y trabajadores explotados, se detalla cómo la cúpula dirigente del partido utiliza sus medios de difusión a modo de propaganda y como «fogueo» de tertulianos, antes de ofrecer puestos relevantes en sus círculos y estructura orgánica a quienes consideran aptos, para luego apartarles si se salen de la línea editorial utilizando tácticas que van desde las purgas internas hasta el acoso laboral, señalando despidos que terminaron siendo nulos en la jurisprudencia.

Por último, el tercero, *Apocalipsis*, se centra en el deterioro progresivo del ideal que Gregori tenía de Cana Red, proyecto en el que se volcó, junto a buena parte del equipo de Furor TV, para crear un espacio donde tuvieran cabida distintas opiniones de la izquierda alternativa, pero que terminó convirtiéndose en el medio utilizado por los dirigentes de Podemos para criticar a personas de otras formaciones políticas de izquierdas, promoviéndose purgas en las que también él se vio involucrado. Su proyecto, su sueño, terminó siendo su pesadilla. Los comisarios políticos que regentaban el canal empezaron a gritarle y degradarle mientras se instaba a los *trols* fieles al partido a atacarle en redes sociales. El acoso sufrido le llevó a padecer una larga baja laboral y la correspondiente denuncia. Incluso en el acto deconciliación tuvo que escuchar amenazas mafiosas.

La serie refleja la pérdida de ética de una formación política que se sirvió del 15M para terminar dependiendo de los beneficios que les otorga Estado frente a la integridad de un periodista amateur que optó por seguir siendo fiel a sus principios.

En breve aparecerá una versión reducida de 90 min. Podéis ver toda la serie completa en www.**romperelbloque.es**

LA BARANA DEL VENT

Jacinto Toryho, Director de la *Soli* i Secretari de Propaganda de la CNT-FAI

Ferran Aisa

Recentment ha aparegut publicat per El Lokal la biografia de *Jacinto Toryho: ¡Habla la Revolución!* de José Miguel Fernández Barreira. En aquest assaig de 471 pàgines l'autor ens explica la vida d'un dels personatges singulars de la CNT durant l'etapa revolucionària en plena Guerra Civil. Acabada la guerra va passar a França establint-se temporalment a París on manté contacte amb els faistes Diego Abad de Santillán y Pere Herrera, membres del Consejo General del Movimiento Libertario del que era Secretari Marianet. L'autor també s'endinsa en el seu exili a Sud-Amèrica, especialment Buenos Aires. D'aquest personatge ja hi havia parlat en els meus llibres *CNT, la força obrera de Catalunya* i *ECN 1 Radio CNT-FAI. La Voz de la Revolución.*

Jacinto Torio Rodríguez, (Villanueva del Campo-Zamora, 1909-Buenos Aires, 1989), fou conegut amb el pseudònim de Jacinto Toryho, fill de una família conservadora i catòlica va estudiar al Seminari de Valderas (Lleó) on va conèixer al futur cardenal Ángel Herrera Oria, que el va introduir en el món del periodisme. Toryho als 18 anys, en plena Dictadura de Primo de Rivera, s'escapa del Seminari fugint de la idea de fer-se capellà. El seu objectiu és anar a Madrid a estudiar periodisme a l'escola dirigida per Herrera Oria. La seva primera col·laboració és el *Diario Regional de Valladolid*, continuarà publicant en la premsa burgesa castellana: *El Norte de Castilla*, *El Adelantado*, *La Gaceta Regional*, *El Correo de Zamora*, *El Heraldo de Madrid*, *El Debate*, etc. L'any 1931 participa en diversos mítings de propaganda republicana, malgrat que es mostra conservador i de dretes. A partir de abril de 1932 fa un canvi radical, trenca amb el catolicisme i es manifesta anarquista, afiliant-se a la CNT de Madrid. De parlar de la unitat d'Espanya i altres idees ultradretanes passa a parlar de Kropotkin i a col·laborar a *Solidaridad Obrera*. No solament escriu pel portaveu confederal, sinó també pels periòdics anarquistes *El Libertario*, *Tiempos Nuevos*, *Tierra y Libertad*, *La Revista Blanca*, *Revolución*, etc. El juliol de 1932 s'adhereix a les Joventuts Llibertàries i poc després a la FAI. El 17 d'agost publica un article a la *Soli* proposant la creació d'una Escola de Militants. Després d'escoltar una marxa obrera polonesa cantada per uns anarquistes alemanys va composar la lletra de *A les barricades*, convertint-se en l'himne de la CNT. L'any següent es trasllada a Barcelona ja amb el seu bagatge de periodista llibertari i esdevé reporter de *Solidaridad Obrera*. El 15 de febrer de 1933 publica el reportatge «El crimen en Casas Viejas» que inclou una entrevista a Pío Baroja a primera pàgina de la *Soli*. El llibre de Fernández Barreira recull tota la seva aportació com periodista confederal. Toryho durant la guerra civil serà Director de la *Soli* en un moment en què tirava més de dos-cents mil exemplars diaris. Fou també Secretari del Comitè d'Informació i Propaganda de la CNT-FAI i responsable de l'emissora confederal ECN 1 Radio CNT-FAI. La potent CNT revolucionària de 1936 contarà amb personatges com Toryho en primera línia de la propaganda cenetista i llibertària, conjuntament amb Marianet, organitzarà actes com el Concert de la Plaça de Catalunya de l'Orquestra de les Milícies de la CNT-FAI amb el mestre Eduard Toldrà, els mítings de l'Olympia i altres espais de Barcelona, les conferències del Cine Coliseum per on van passar Federica Montseny, Joan García Oliver, León Felipe, Joan P. Fàbregas, Joan Peiró, Juan López, Félix Martí Ibáñez, Gonzalo de Reparaz, etc. També va rebre a la Casa CNT-FAI la visita d'artistes, escriptors, músics, polítics de pas per Barcelona: Emma Goldman, Sebastien Faure, Pau Casals, Errol Flynn, John Dos Passos, Nerhu, Waldo Frank... L'any 1937 apostarà per la creació de *Catalunya* com diari confederal en català de la tarda.

Després de la guerra passà a França i, poc després, s'embarcà cap Cuba, viurà a Nova York i a l'Argentina, on hi passarà la resta de la seva vida. A Buenos Aires publicarà, entre altres llibres, unes memòries titulades *No éramos tan malos*.